

Chacarera

Revista de la Red Nacional Mujer Rural
Suplemento Especial
Escuelas de Formación de Lideresas
Locales y Regionales

Mujeres rurales y sus organizaciones: Situación y necesidades



Suplemento Especial de Chacarera
Setiembre, 2005

Revista de la Red Nacional Mujer Rural,
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

Parque Hernán Velarde 42, Lima 1
Tlf. 433-1457, fax 433-9500
Correo electrónico:
postmast@flora.org.pe
Página web:
www.flora.org.pe

Consejo editorial:

Blanca Fernández, Gaby Cevasco, Elena
Villanueva, María Amelia Trigoso, Martha Rico.

Edición:

María Amelia Trigoso

Fotos y guión de historieta:

Lúmina comunicaciones

Fotos interiores:

Martha Rico y María Amelia Trigoso

Diseño, diagramación e impresión:

Tarea Gráfica Educativa



Presentación

Las políticas económicas y de desarrollo de los últimos años han tendido a postergar al sector rural, convirtiéndolo en sinónimo de pobreza y exclusión; a pesar que el campo alberga casi la tercera parte de la población del país¹. En este contexto demográfico y de desarrollo, es aún más preocupante que, a pesar que las mujeres conforman la mitad de dicha población y contribuyen significativamente en la vida familiar, local, comunal y regional; se encuentren relegadas y en desventaja respecto de su par masculino en cuanto a derechos y oportunidades.

En ese sentido, creemos que el camino para avanzar en la igualdad se construye a partir del conocimiento de la situación de las mujeres rurales y la consolidación de su participación en las organizaciones locales, por lo que gracias a la información recogida por el proyecto «*Escuelas de formación de líderes locales y regionales*», nos permitimos hacerles entrega de los resultados del diagnóstico que se realizara en seis regiones del Perú: Arequipa, Ayacucho, Junín, Lambayeque, Piura y Puno.

La información que aquí les presentamos permite contar con un panorama general de la situación de las mujeres en las seis regiones mencionadas, cubriendo los aspectos de población, educación, salud y derechos sexuales y reproductivos, violencia familiar, participación ciudadana y derechos económicos.

Este diagnóstico es el producto de una investigación cualitativa a partir de información secundaria y de estudios representativos de la realidad rural peruana, así como de los resultados de una pequeña encuesta a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan con organizaciones de las zonas y a las mismas organizaciones campesinas de base.

Sin embargo y a pesar de los esfuerzos realizados para obtener información, aún persiste una debilidad en lo que se refiere a la producción de estadísticas oficiales que den cuenta de la situación en zonas rurales por sexo, pues muchas de las estadísticas no están actualizadas² y las cifras más actuales son proyecciones o provienen de encuestas específicas.

Finalmente, es importante reiterar el carácter de línea de base de este documento y que estamos seguros será enriquecido por el trabajo de las distintas instituciones que dedican sus esfuerzos a mejorar las condiciones de la población en el área rural y, especialmente de aquellas que trabajan con mujeres.

Programa de Desarrollo Rural

1. 27.7% de la población nacional.

2. Esperamos que los resultados del último censo nacional den cuenta de la información necesaria para avanzar en nuestra labor, no olvidemos que los datos nacionales con los que se cuenta hasta ahora, provienen del censo nacional de población que se realizó en 1993.

En el caso de Puno, la información encontrada muestra mayor especificidad en los datos, siendo el promedio general del índice de pobreza extrema de 15.54% para la población femenina y 14.93% para la población masculina.



SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES

I. POBLACIÓN

De las seis regiones que forman parte del presente diagnóstico, Piura es¹ la más poblada, seguida por Puno, Junín, Lambayeque, Arequipa y Ayacucho. Sin embargo, tal como lo muestra el siguiente cuadro, es Ayacucho que siendo la región menos poblada mantiene el más alto porcentaje de población rural.

Cuadro No.1

Regiones	Pob. Hab.	Área Residencia %	
		Urbana	Rural
Piura	1,636,047	70.10	29.90
Puno	1,263,995	41.10	58.90
Junín	1,246,663	66.10	33.90
Lambayeque	1,110,129	78.59	21.41
Arequipa	1,072,958	85.70	14.30
Ayacucho	550,751	31.68	68.32

1. Según las proyecciones del INEI para el 2002.

En lo que respecta a la composición de la población por sexo, las cifras confirman la tendencia de los últimos años: las mujeres constituyen poco más de la mitad de la población, siendo el promedio de las seis regiones 50.7%.

El cuadro No.2 pone de manifiesto que porcentualmente la composición de la población por sexo en las zonas urbanas y rurales está casi a la par.

Cuadro Nº 2

Regiones	Población urbana		Población rural	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	%	%	%	%
Arequipa	49.03	50.96	46.64	53.35
Ayacucho	48.86	51.13	49.49	50.50
Junín	48.00	50.22	49.98	50.02
Lambayeque	49.78	52.35	50.29	49.71
Piura	47.65	41.40	50.73	49.27
Puno	58.60	41.82	58.18	

Fuente: INEI 2000

Población femenina y condiciones de pobreza²

De las regiones estudiadas, Ayacucho es la que llama más la atención por su pobreza, más aún si observamos que a su vez es la región con mayor población en el área rural; por ello ocupa el octavo lugar en la escala de pobreza de los departamentos del Perú. Así, Ayacucho es la región que más porcentaje de población en pobreza y pobreza extrema presenta.

Cuadro Nº 3

REGIÓN AYACUCHO:

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA (2001 -2002)

Región Ayacucho	2001	2002
Pobreza extrema	45.4%	41.8
Pobreza	72.5%	72.7

Fuente: ENAHO 2001

2. Extrema pobreza: ingresos inferiores al costo de la canasta básica de alimentos compatible con una ingesta adecuada de calorías. Pobreza no extrema: ingreso insuficiente para adquirir la canasta básica de consumo, comprendiendo los productos alimentarios y no alimentarios.

En el caso de Puno, la información encontrada muestra mayor especificidad en los datos, siendo el promedio general del índice de pobreza extrema de 15.54% para la población femenina y 14.93% para la población masculina. Adicionalmente, el mapa de pobreza realizado por FONCODES en el 2000, muestra un predominio de pobreza femenina y en general todas las provincias mantienen estatus de muy pobres con porcentajes que van desde el 17.77% al 16.86%. El cuadro No.4 muestra las provincias con mayor porcentaje de mujeres muy pobres.

La situación de pobreza de la región Lambayeque es como sigue: población en pobreza extrema 19%, población en pobreza 63%, no pobres 18%, mientras que la distribución de la pobreza por sexo se muestra en el cuadro Nº 5.

Cuadro Nº 4

Puno

Provincia	Pobreza extrema femenina %
Sandia	18.21
Moho	17.70
Carabaya	17.72

Cuadro Nº 5

Región Lambayeque

	Hombres	Mujeres
Pobreza extrema	13%	25%
Pobreza	66%	60%
No pobreza	20%	15%

Fuente: ENAHO – IV, 2001

El área urbana de la región Arequipa concentra un porcentaje elevadísimo de pobreza femenina extrema (71.6%), mientras que en el área rural éste disminuye hasta el 28.40%³.

Finalmente, en Piura el 78% de la población total es pobre y por los indicadores de pobreza que se detallan en las siguientes secciones (% de mujeres analfabetas, tasa de desnutrición, déficit de aulas, población sin agua potable, población sin desagüe,

3. ENAHO – IV, 2001.

población sin alumbrado eléctrico y tasa de crecimiento) se puede adelantar que las mujeres de la sierra son las más vulnerables, principalmente en las provincias de Huancabamba y Ayabaca, que se encuentran en nivel de pobreza extrema y las provincias de Morropón, Sechura y algunos distritos de Paita que se encuentran en situación de pobreza.

Estado civil

La información sobre el estado civil de las mujeres, sólo ha podido ser encontrada en las regiones de Arequipa⁴, Ayacucho⁵ y Piura⁶; en esta última el 27% de mujeres se encuentra en edad fértil, los datos se detallan en el cuadro Nº 6. El cuadro Nº 7 muestra el caso de las regiones de Lambayeque⁷ y Puno⁸, donde los datos están referidos al conjunto de la población.

Cuadro Nº 6

Condición	Región		
	Arequipa %	Ayacucho %	Piura %
Solteras	42.00	32.00	37.4
Casadas	37.30	40.70	35.3
Convivientes	12.70	18.90	21.9
Viudas	5.30	3.40	
Divorciadas	2.70	0.10	
Separadas		4.90	

Cuadro Nº 7

Condición	Región	
	Lambayeque %	Puno %
Solteros	43.30	37.20
Casados	34.70	40.80
Convivientes	16.50	14.50
Viudos	3.20	
Divorciados/separados	2.30	1.30

4. INEI.

5. ENDES 2000.

6. Encuesta Sociodemográfica 2000.

7. Censo Nacional 1993.

II. EDUCACIÓN

sionebnej si nrm

La educación es un aspecto clave en el desarrollo de las sociedades que afecta otras variables tales como las posibilidades de empleo, la tasa de fecundidad, entre otras.

La tasa de analfabetismo en el Perú para el 2001⁹, fue del 12.1; 6.1 para los varones y 17.9 para las mujeres. Para el presente año, es probable que a nivel nacional dicha tasa haya descendido debido al avance constante del proceso de alfabetización; sin embargo, aún existe una fuerte incidencia de analfabetismo que afecta sobre todo a las mujeres. Para el caso específico de las regiones estudiadas, en la mayoría de casos, la tasa de analfabetismo femenino supera el promedio nacional, tal como se muestra en el cuadro siguiente que considera a la población a partir de los 15 años.

Cuadro Nº 8

Región	Tasa de analfabetismo	Tasa de analfabetismo Masculino	Tasa de analfabetismo Femenino
Lambayeque	12.7	10.2	15.0
Piura	15.9	10.6	21.1
Ayacucho	29.5	14.3	43.1
Junín	12.8	5.0	20.6
Arequipa	9.4	3.8	14.7
Puno	20.6	8.4	32.2

Si analizamos este indicador, según área de residencia, las cifras aumentan significativamente, ampliando la brecha entre zonas urbanas y rurales, es el caso de Lambayeque¹⁰ que muestra una diferencia significativa en la tasa que alcanza el 21.20%. Piura¹¹, por su parte, ve ahondar la brecha en la tasa de analfabetismo entre la zona urbana y rural hasta el 25.60% y Ayacucho¹² llega a una diferencia del 21.80%, un poco más alta que el caso de Lambayeque.

8. INEI.

9. INEI, 2001.

10. Censos Nacionales de 1993.

11. INEI 2001.

12. INEI 1995.

En el caso de Piura, los datos muestran también grandes brechas entre la población masculina y femenina. Mientras que en la primera la tasa de analfabetismo es de 10.60%, en la segunda ésta alcanza el 21.10%; reproduciéndose la diferencia a nivel femenino entre las áreas urbana y rural que evidencia las mayores desventajas de las mujeres en el campo. La tasa de analfabetismo femenino urbano es del 8% y la del rural llega hasta el 21%.

Tal como lo mencionáramos en la sección sobre pobreza femenina, desde el punto de vista provincial, la situación de analfabetismo de la región Piura se acentúa en la sierra, específicamente en las provincias de Huancabamba y de Ayabaca, en donde la tasa de analfabetismo alcanza el 34.0% y 31.6%, respectivamente. Esto se explica por los altos grados de pobreza, y la falta de continuidad de los programas de alfabetización en el área rural.

En el área rural ayacuchana, el analfabetismo tiene un marcado rostro femenino, tal como lo muestra el cuadro Nº 10 y cuyos datos evidencian la inexistencia de una política educativa intercultural y con criterios de género orientada al área rural.

Cuadro Nº 9
Lambayeque

Área	Tasa de analfabetismo femenino
Urbana	10.5%
Rural	31.7%
Total	14.6%
Piura	
Urbana	15.5%
Rural	41.1%
Total	21.1%
Ayacucho	
Urbana	21.7%
Rural	43.5%

Cuadro No 10
Ayacucho

Área	Total
Mujeres	59.2%
Hombres	25.7%

Mientras que en Junín el analfabetismo rural femenino alcanza al 15% de la población, en la región Arequipa la tasa de analfabetismo femenino rural, según el Censo Nacional de 1993, fue de 28.20% y Puno, para entonces, registró un 76% de analfabetismo femenino rural.

Es muy probable que en estas dos últimas regiones las cifras hayan descendido, lamentablemente no contamos con información más actualizada. Sin embargo la información del nuevo censo nacional proporcionará datos importantes que permitirán analizar el avance, retroceso o estancamiento en las principales variables aquí mencionadas.

Finalmente, es preciso mencionar que en muchos casos las mujeres que pasan por la primaria y no concluyen esta etapa escolar, con el tiempo, se convierten en alfabetas funcionales¹³. Hacemos esta anotación, en la medida que es necesario tomar en cuenta que si bien las estadísticas de los últimos años muestran un descenso en las tasas de analfabetismo femenino rural, es muy probable que éstas en la práctica sean más altas por esta situación.

Nivel de educación de la población femenina

A las altas tasas de analfabetismo femenino en zonas rurales, se suma los pocos años de escuela a los que las mujeres acceden en zonas rurales. La mayoría de la población femenina tiene un nivel de educación de primaria incompleta, en contraste con la zona urbana en donde hay un predominio de población femenina que cuenta con educación secundaria incompleta. Asimismo, las limitaciones geográficas y los patrones de asentamiento disperso, no permiten que la educación sea un servicio al

13. Se refiere al hecho de que si bien se lee y escribe, el nivel de comprensión alcanzado es muy bajo debido a la falta de una adecuada alfabetización y ejercicio en la lectura.

que tengan acceso todas las personas y en especial las mujeres.

En la región Piura, los datos hallados confirman la tendencia de que las mujeres más jóvenes alcanzan niveles más altos de educación; así el 44.9% de las mujeres entre 45 a 49 años de edad tienen algún año de educación primaria, mientras que las más jóvenes, entre 15 a 25 años, constituyen el grupo que alcanza los niveles educativos de secundaria o superiores. A su vez, encontramos que las principales causas de abandono escolar se relacionan con las necesidades económicas (necesidad de trabajar e imposibilidad de pagar la pensión).

En Ayacucho podemos observar que las tres cuartas partes de la población no tiene educación o tiene primaria incompleta y, nuevamente, la tendencia de que a niveles más altos de educación corresponden cifras menores, siendo que sólo se carece de información en un 0.2%.

Cuadro N° 11
Ayacucho

Nivel de Educación	%
Sin educación	34.90
Primaria incompleta	41.40
Primaria completa	10.40
Secundaria incompleta	8.40
Secundaria completa	2.80
Superior	2.00

Cuadro N° 12
Junín

Área de Residencia	Sin Educación	Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior
Total	12,8	27,8	15,4	17,2	14,2	12,4
Urbana	10,3	20,8	13,3	19,5	18,0	17,9
Rural	15,6	35,7	17,9	14,5	9,9	6,1

Fuente: INEI. ENDES 2000

La información sobre los niveles de educación en Junín por área de residencia se presenta en el cuadro N° 12. Sin embargo, un dato importante que no hace más que confirmar que el nivel educativo de la mayoría de las mujeres rurales alcanza la educación primaria en esta región, es el promedio de años alcanzados por las mujeres de más de 15 años, el cual llega a 6,7 años de estudios en comparación a los hombres que lograron 8,4 años promedio de estudios.

En Arequipa, a pesar de que se han alcanzado mejoras en cuanto al acceso de las mujeres a la educación y en cuanto a infraestructura y servicios educativos, las diferencias aún son significativas. En el área urbana, las mujeres alcanzan a cursar 9.0 años de estudios, frente a 4.9 años que cursan las mujeres en zonas rurales; por lo tanto éstas en promedio no llegan a culminar la educación primaria.

En la región Puno, el promedio de años de estudio del total de la población es de 5.9 años y el desagregado por área de residencia se muestra en el siguiente cuadro, evidenciándose que Puno tiene uno de los promedios más bajos de años de estudios de mujeres en el área rural de las seis regiones estudiadas en el presente informe.



Cuadro N° 13

Región Puno	Total Puno	Urbana	Rural
Hombres	7.1	9.3	5.5
Mujeres	4.7	7.1	3.2

Fuente: INEI, 1993

III. SALUD Y DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

Tasa global de fecundidad (TGF)¹⁴

La tasa global de fecundidad es una de las variables demográficas más importantes para evaluar la tendencia de crecimiento de la población. Esta variable ha venido descendiendo sistemáticamente en el Perú hasta llegar al 2.9, pero su nivel es todavía elevado en algunas zonas del país en donde las condiciones de vida son más precarias, tal como lo evidencia el cuadro N° 14 para las regiones estudiadas y el N° 15 que confirma –para Lambayeque– el estrecho vínculo entre el nivel educativo y la tasa de fecundidad.

Cuadro N° 14

Región	TGF
Lambayeque	2.3
Piura	3.0
Ayacucho	4.2
Junín	3.2
Arequipa	2.7
Puno	3.3

Cuadro N° 15¹⁵
Lambayeque

Nivel educativo	TGF 2000
Sin instrucción	3,0
Primaria	3,2
Secundaria	2,2
Superior	1,6

Como es de esperar, entre las regiones estudiadas, Ayacucho¹⁶ es una de las que ostenta el nivel más alto de fecundidad del país, superando al nivel nacional en 1.3 hijos por mujer; de igual forma sucede con el número promedio de hijos nacidos vivos, 6 por mujer versus 4.4 hijos por mujer a nivel

nacional. Diferencias sustanciales en la tasa se manifiestan también según el área de residencia (Cf. Cuadro No.16).

En Junín¹⁷, en el período comprendido entre 1997 al 2000, la TGF a nivel urbano y rural disminuyó en relación a 1996, en donde la TGF en el área urbana fue de 2,7, mientras que en el área rural fue de 4,5 hijos por mujer.

Cuadro N° 16
Ayacucho

Total	Urbano	Rural
4.2	2.7	5.3

Cuadro N° 17
Junín1997-2000

TGF por grupo de edad	TGF Urbana	TGF Rural	TGF Total
15 – 49 años	2,4	4,0	3,2

Arequipa presenta un significativo proceso de urbanización que concentra gran parte de su población en la capital y que ha llevado –principalmente a las mujeres– a cambiar sus patrones culturales tradicionales, pues como forma de subsistencia han desarrollado una alta participación en actividades comerciales y de servicios y han accedido a niveles educativos más altos.

Cuadro N° 18
Arequipa

Nivel de Educación	Tasa General de Fecundidad Observada	Tasa General de Fecundidad Deseada
Sin Educación	4.7	2.9
Primaria	4.5	1.9
Secundaria	2.6	1.4
Superior	2.2	1.8
No determinada	4.1	—

Fuente: ENDES 91-92

17. INEI, ENDES.

14. Expresa el número promedio de hijos que tiene una mujer durante su vida fértil.

15. INEI, ENDES 2000.

16. INEI, ENDES 2000.

Este proceso de urbanización y sus consecuencias han influido en la TGF de la región que presenta, según la ENDES 91-92, un promedio de 2.7 hijos por mujer (ligeramente por debajo de la TGF nacional), revelando un importante descenso de casi 50% en los últimos dieciocho años. El siguiente cuadro nos muestra la TGF según nivel de educación.

Los datos expresados en los siguientes cuadros, nos presentan un panorama del comportamiento de la TGF en la región Puno:

**Cuadro N° 19
PUNO**

TGF	Zona	Urbana	Rural
4.5	Región Puno	2.9	4.3
5.7	Carabaya		
5.4	Sandia		
5.1	Azángaro		
3.8	Puno		
3.8	San Román		

**Cuadro N° 20
PUNO TGF**

En la región Lambayeque y Ayacucho, por ejemplo, podemos notar que las mayores diferencias entre la realidad observada y deseada con lo que respecta al número de hijos por mujer se da en las mujeres de las zonas rurales, así como entre aquellas que no tienen educación.

**Cuadro N° 21
Lambayeque**

Características	TGF Deseada	TGF Observada
Urbana	2.0	3.0
Rural	4.1	6.8
Nivel de educación		
Sin educación	5.3	8.5
Primaria	2.7	4.5
Secundaria	2.1	3.0
Superior	2.7	3.1
TOTAL	2.3	3.6

Fuente: Encuesta ENDES 1996

En lo que corresponde a Piura, los porcentajes son también preocupantes: 25% de los nacimientos ocurridos en los últimos cinco años no fue deseado, 65 % de las mujeres casadas no desea tener más hijos (67% entre las mujeres del área rural) y 7% de mujeres entre 15 y 19 años ya son madres.

Fecundidad observada y deseada

A nivel nacional estos indicadores muestran nuevamente distancias entre la zona urbana y rural. Mientras en la primera la diferencia entre los hijos que se tienen y los que quisieran tener es de 0.7 en la segunda la diferencia es más del doble, 1.8.

Cada una de las regiones estudiadas presenta particularidades en el comportamiento de estos índices; sin embargo, en conjunto no hacen más que confirmar las grandes diferencias entre las zonas de residencia y entre los niveles educativos, hecho que nos indica que las políticas de planificación familiar y salud sexual y reproductiva deben estar dirigidas hacia las zonas rurales y deben contemplar estrategias que incorporen elementos culturales ligados al manejo de la sexualidad.

**Cuadro N° 22
Ayacucho**

Características	TGF Deseada	TGF Observada
Urbana	1.6	2.7
Rural	3.1	5.3
Nivel de educación		
Sin educación	3	6.8
Primaria	3	5.3
Secundaria	1.9	2.8
Superior	1.8	2.2
Total	2.4	4.2

Fuente: INEI - ENDES 2000

En el caso de Junín, llama profundamente la atención la TGF observada para el grupo poblacional sin educación que es cuatro veces mayor que la deseada. Los siguientes cuadros nos permiten observar las diferencias a nivel regional y según el nivel educativo.

Cuadro N° 23
Junín

Tasa Global de Fecundidad	Tasa
Tasa global de fecundidad deseada	1,6 hijos
Tasa global de fecundidad observada	3,4 hijos

Fuente: INEI. ENDES 1996

Cuadro N° 24
Junín

Nivel de Educación	Tasa Global de Fecundidad	
	Deseada	Observada
Sin educación	1,1	4,8
Primaria	2,1	5,4
Secundaria	1,8	3,1
Superior	1,7	2,1

Fuente: INEI.-ENDES 1996

En la región Puno, se estima una tasa de fecundidad observada que dobla la del área urbana. La diferencia deseada y observada es de casi cuatro hijos, mientras que en el sector urbano es de dos hijos; sin embargo, en la última década se ha producido un importante descenso de la fecundidad prácticamente en todos los grupos etáreos, sobre todo en mujeres jóvenes por efecto de la planificación familiar, limitaciones económicas y riesgos en el embarazo y parto, los mismos que son coadyuvados por la promoción realizada por las instancias estatales y privadas correspondientes¹⁸.

Mortalidad materna

La mortalidad materna es un indicador de la calidad de vida de la población que se encuentra asociado al nivel de desarrollo social, cobertura y servicios de salud de la mujer. También es un indicador del avance en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, especialmente los relacionados con el acceso a la salud sexual y reproductiva.

Según el Ministerio de Salud, en la región Lambayeque entre el año 2000 y 2001 la mortalidad materna ha tenido un incremento del 20% y sólo por aborto y hemorragias este incremento fue del 16% para el mismo periodo.

Cuadro N° 25
Lambayeque

Causas	2000
Aborto y hemorragia del embarazo, parto	10
Complicaciones de embarazo, parto y puérpera	6
Total	16

Fuente: MINSA

La región Piura, el 2002, registró 23 muertes maternas, siendo la tasa promedio de muertes maternas por cien mil de 224.6%¹⁹, 54% de las mujeres que murieron tenían primaria, 18% secundaria y 14% eran analfabetas.

Cuadro N° 26
Piura

Causas de muerte	%
Hipertensión	62.5
Hemorragia	25.0
Infecciones	12.5

18. Ministerio de Salud, Sub- programa materno perinatal DISA Puno 99.

19. Cálculo sobre la base de los seis primeros meses.

Cuadro N° 27**Piura**

Ocurrencia	%
Puerperio	72.0
Embarazo	23.0
parto	5.0

Cuadro N° 28**Piura**

Lugar de deceso	%
Hospital/centro salud	52.0
Domicilio	39.0
Otro	9.0

En cuanto a la mortalidad materna en Ayacucho, es preocupante el dato de que por cada 100,000 mujeres en edad fértil (2.43% del total nacional), el 40.7% mueren²⁰.

En la región Junín, en el censo de 1993, se registró 1670 mujeres fallecidas, estimándose una tasa de mortalidad materna de 261 mujeres fallecidas por cada 100 mil nacimientos. Se estima que en las áreas rurales, la tasa de mortalidad materna debe ser el doble. Las mujeres sin educación presentan el mayor nivel de mortalidad materna (489), en comparación a las mujeres con educación superior (49).

Entre las principales causas señaladas de mortalidad materna en Junín destacan la alta fecundidad, la interrupción de los embarazos no deseados (abortos) y la falta de cuidados adecuados durante la gestación, el parto y el post-parto. Como causas directas se indican la conducta reproductiva, la condición de la salud de la mujer, el acceso y calidad de los servicios de salud; mientras que entre las causas inmediatas se señalan el aborto, las infecciones, la atención por parteras empíricas no capacitadas y la atención por familiares en sus domicilios.

En el caso de Arequipa, a pesar del mejoramiento de servicios y del mayor acceso para el control del embarazo, la tasa de mortalidad materna es aún elevada: 28/10,000 nacidos vivos²¹.

La tasa de mortalidad materna observada en la región Puno, entre los años 1997 a 1999 indica que progresivamente ésta ha ido disminuyendo²². En 1997 hubo 321 casos por cada 100 mil nacidos vivos, mientras que en 1999 se presentaron 251 casos por cada 100 mil nacidos vivos. Las causas de estas muertes están relacionadas con el embarazo, parto y puerperio.

Es importante señalar que, en cuanto al aborto, no es posible estimar su incidencia, pero si se tiene en cuenta que la disminución de la fecundidad no puede ser explicada totalmente por el incremento del uso de anticonceptivos, es posible que el aborto haya también aumentado²³. Sin embargo, no contamos con estadísticas oficiales que den cuenta de la magnitud de este problema que se origina por las condiciones clandestinas y muchas veces insalubres.

IV. VIOLENCIA FAMILIAR

La violencia familiar es una manifestación del ejercicio del poder de una persona sobre otra en el ámbito familiar y puede ser física, psicológica, verbal o sexual; a través de insultos, amenazas, coerciones, chantajes y/o agresiones físicas o sexuales afectando emocional y/o físicamente a quienes la sufren.

En la medida que este tipo de violencia es ocultada, pasa a ser una práctica cotidiana, perpetuándose a través de las generaciones en la crianza de los hijos, quienes a su vez la replican cuando son padres en sus propios hijos, esposas y/o esposos. Es importante señalar que si bien la violencia, en cualquiera de sus tipos, se suele presentar con mayor incidencia en el espacio doméstico, ésta es ejercida también por otras personas y no sólo por el esposo o compañero.

En cuanto al vínculo entre la incidencia de la violencia y el nivel de estudios que las mujeres alcanzan, se muestra una relación inversamente proporcional; pero a pesar de ello, las cifras que se muestran en los niveles más altos de estudios siguen siendo altas y es necesario que las estrate-

20. INEI, Tendencias, niveles y estructura de la mortalidad en el Perú 1992- 2000.

21. Dirección de Salud.

22. DISA-Puno.

23. Estudios de caso así lo revelan.

gias que se implementen tomen en cuenta también a las mujeres con mayores grados de educación.

De otro lado, las estadísticas, sobre todo aquellas referidas a la violencia física, muestran que ésta se presenta con menor frecuencia en zonas rurales. Sin embargo, no hay que descartar la probabilidad que esta cifra sea mayor en la medida que las mujeres en zonas rurales tienen muy poco acceso a información sobre el procedimiento para realizar las denuncias, así como sobre los lugares a donde acudir en caso de ser víctimas de violencia, además del temor a denunciar al agresor, principalmente en los casos de violencia sexual para la cual no existen, en la mayoría de los casos, estadísticas ni registros oficiales.

Violencia física

Los datos recabados para la región Piura se presentan en los dos siguientes cuadros, uno sobre el tipo de agresión registrada entre niñas, adolescentes y mujeres adultas; el otro sobre la cantidad de atenciones en el Centro de Emergencia Mujer de Piura (CEM)²⁴ y Chulucanas. Vale la pena destacar que en el CEM de Piura predominaron en un 91.89% las atenciones de mujeres adultas (18 a 59 años): 36.64% convivientes, 28.10% casadas, 25.27% separadas, divorciadas o ex convivientes y 2.18% solteras. En el caso de Chulucanas llama la atención el alto porcentaje de niñas y adolescentes registrado 24.76%.

Cuadro N° 30

Piura

Tipo de agresión	%
Adultas	
Golpes diversos	41.14
Puñetazos	12.12
Armas punzo cortantes	4.79
Niñas Adolescentes	
Jalones de cabello	11.11
Puntapiés	6.17
Armas punzo cortantes	2.47

24. Sexto lugar en cantidad de atenciones a nivel nacional.

Cuadro N° 31
Piura
Atenciones en el CEM

Total	1129
Hombres	9.56%
Mujeres	90.43%
Chulucanas	
Total	480
Hombres	10.83%
Mujeres	89.16%

En el caso de Lambayeque el cuadro N° 32 consigna los casos de violencia física por parte del esposo o compañero en el año 2002²⁵; mientras que el cuadro N° 33 muestra los porcentajes de violencia física contra la mujer por área de residencia en la región Ayacucho.

Cuadro N° 32
Lambayeque

Características de la encuestada	%
Total	36.7
Estado civil	
Casada / conviviente	35.8
Viuda / divorciada / separada	45.2
Área de residencia	
Urbana	37.8
Rural	34.2
Nivel de educación	
Sin educación	62.1
Primaria	33.2
Secundaria	41.1
Superior	27.0

Cuadro N° 33
Ayacucho

Área	Por parte del esposo	Por parte de otros
Urbana	54.1	28.1
Rural	35.6	31.5
Total	42.3	30.3

Fuente: INEI- ENDES 2000

25. Encuesta demográfica INEI 2002.

En Junín, según la ENDES 2000, el 47% de las mujeres entrevistadas sufrieron violencia física por parte de sus esposos, siendo las más agredidas las que viven en áreas urbanas y tienen más de 35 años, de otro lado una de cada cinco mujeres con estudios primarios o menos ha sido agredida físicamente por su pareja. También, 61% de las mujeres manifestaron haber sido golpeadas, abofeteadas, pateadas o heridas por otra persona diferente al esposo o compañero; este tipo de violencia contra la mujer es más común en las residentes de áreas rurales (65%).

En el caso de Arequipa, según datos del CEM, en el periodo marzo 1999-setiembre 2000, se registraron 4,377 casos, de los cuales 73.7% fueron de mujeres. El tipo de agresión se registra en el cuadro N° 34.

Cuadro N° 34
Arequipa

Tipos de Violencia	%
Violencia sexual	3
Omisión por alimentos	13
Maltrato físico	25
Violencia psicológica	59

Fuente: Centro de Emergencia
Mujer-MIMDES, periodo 1999-2000

Finalmente, en Puno, el 45% de mujeres manifestaron haber sido víctimas de violencia física por parte de sus esposos o convivientes; sin embargo, es importante señalar que el 79.0% de las mujeres víctimas de violencia no denuncian a tiempo el hecho.

Violencia psicológica

La violencia psicológica se manifiesta como una imposición verbal que involucra amenazas y menoscabo que desestabilizan el equilibrio emocional de la persona afectada y es la que ocupa el primer lugar de incidencia a nivel nacional, seguida por la violencia física y la sexual.

Para el caso de Lambayeque, el siguiente cuadro consigna frases con las cuales se suele amenazar y que están catalogadas como violencia psicológica.

Cuadro N° 35
Lambayeque

Frases	%
Le grita cuando le habla	39.1
Le dice «no sirves para nada»	20.0
«me tienes cansado me voy de la casa»	23.7
«si te vas tequito a mis hijos»	17.2

Fuente: INEI. Lambayeque encuesta demográfica y de salud familiar 2000

Los datos de la región Piura se muestran en los cuadros N° 36 y N° 37, que consignan los tipos más frecuentes de violencia física a la que están expuestas las mujeres adultas, pero es importante también mencionar que entre las niñas y adolescentes también existe un alto porcentaje de agresiones psicológicas destacándose las desvalorizaciones (44.4%) y el rechazo (38.27%), pero también otras graves como amenazas de muerte (18.52%).

Cuadro N° 36
Piura

Tipos frecuentes de violencia psicológica	%
Insultos	90%
Indiferencia	65.5%
Amenazas de muerte	39.65%

Fuente: CEM de Piura - 2002

Cuadro N° 37
Piura

Tipos frecuentes de violencia psicológica	Rural %	Urbana %
La ignora o es indiferente	40.5	42.1
Le prohíbe que estudie o trabaje	30.9	29.8
Le impide ver amigos o familia	25.5	29.8

El 51.9% de las mujeres, en el área rural de Ayacucho, señalan que su esposo les grita cuando

habla con ella, el 29.6 % manifiesta que su pareja le dice que no sirve para nada. En el área rural 20.8% ha sufrido amenazas tales como «me tienes cansado me voy de la casa», frente al 28.4% en el área urbana; mientras que la frase «si te vas te quito a mis hijos» ha afectado al 15.2% en el área rural versus el 25.3% en el área urbana.

En Junín²⁶, el cuadro N° 38 muestra los maltratos más frecuentes a los que están expuestas las mujeres y el cuadro N° 39²⁷ consigna los casos de violencia psicológica en Puno.

Cuadro N° 38

Junín

Tipos frecuentes de violencia psicológica	%
Gritos	50.0
«No sirves para nada»	26.0
Le prohíbe que estudie o trabaje	22.0
Le impide ver amigos o familia	21.0

Cuadro N° 39

Puno

Tipos de violencia	Anual	%
Físico	434	60.36
Psicológico	285	39.64

Frecuencia de maltrato a la mujer y casos registrados

El maltrato al que es sometida la mujer aunque es admitido por ellas mismas, en la mayoría de los casos tratan de justificarlo y en la medida que se da frecuentemente pasa a formar parte de sus vidas aceptándolo como un hecho normal y negando las posibilidades de hacer prevalecer sus derechos.

Los siguientes cuadros nos presentan el caso de Lambayeque: frecuencias y tipo de maltrato según el área de residencia y a nivel de la región.

26. Cosme Ana, A. Canales y M.C. Solórzano. Violencia Familiar. En: Mujeres Rurales de Junín. Producción, Organización y Violencia Familiar. Ediciones Flora Tristán 1998.

27. Registro Comisaría de mujeres PNP-Puno 2003.

Cuadro N° 40
Lambayeque

	Área	
	Urbana	Rural
Frecuentemente	17.3%	15.3%
A veces	82%	83.8%
No responde	0.8%	0.9%

Cuadro N° 41
Lambayeque

Tipo de maltrato	Frecuencia	%
Siempre	139,847	25.1
Casi siempre	177,177	31.8
A veces	184,420	33.0
Sólo 1 vez	50,702	9.1
No saben la frecuencia	8,572	1.0

Fuente: Encuesta de hogares sobre vida familiar - 1999

En la región Piura, en el 2001 se presentaron 2,366 denuncias²⁸ y en el 2002 éstas se incrementaron en un 67.11%. Asimismo, en el 2003 el CEM registró 979 casos nuevos por violencia familiar, siendo los agresores parejas de las víctimas con quienes tenían algún tipo de relación conyugal o no conyugal. Los testimonios de las víctimas dejan ver el temor a denunciar los casos de violencia sexual si los agresores son del mismo entorno familiar, siendo que la mayoría de casos son denunciados por parientes, profesoras y en menor medida por las mismas afectadas.

A este panorama se suma la poca información de la población sobre la gratuidad de los exámenes para la certificación médica legal de casos de violencia, así como la poca sensibilidad de algunos prestadores de los servicios para el tratamiento de los casos, prevaleciendo en ellos el sentimiento de que involucrarse los perjudica. Por otro lado, la Defensoría del Pueblo afirma que no existe normatividad y protocolos de atención para la violencia familiar, siendo la oferta de servicios existentes no promocionada.

28. Casos registrados en las cinco comisarías y una unidad especializada en familia.

Ayacucho muestra las siguientes estadísticas, según el área de residencia:

Cuadro N° 42
Ayacucho

Área	Frecuentemente	A veces	No responde
Urbana	17.1%	82.3%	0.6%
Rural	18.6%	79.2%	2.2%
Total	17.9%	80.6%	1.5%

Fuente: Encuesta de hogares sobre vida familiar - 1999

En el caso de Junín tenemos información correspondiente al año 2001 que se puede apreciar en los siguientes cuadros:

Cuadro N° 43
Junín

Tipo de Agresión	Total Junín	%
Total denuncias	2.633	100,00
Físico	2.012	76,40
Psicológico	6.21	23,6.

Fuente: INEI - 2001

Cuadro N° 44

Parentesco	Total Junín	%
Total denuncias		
Esposo		
Conviviente		
Ex esposo		
Ex conviviente		
Otros		

Fuente: INEI - 2001

Asimismo, es de destacar que en el caso de la zona rural el 90.4% de las mujeres que fueron agredidas no acudieron a ninguna institución para buscar ayuda; entre las principales razones se señalan el miedo y el no querer afectar al agresor. En cuanto a las mujeres que sí buscaron ayuda, el cuadro N° 45 muestra las instituciones donde lo hicieron.



Cuadro N° 45
Junín

Área de Residencia	Urbana	Rural
--------------------	--------	-------

Institución donde buscó ayuda

Comisaría	13,4	6,1
Juzgado	1,4	2,6
Fiscalía	0,9	0,0
DEMUNA	2,8	0,3
Otra Institución	0,2	82,9
No buscó ayuda	82,9	90,4

Fuente: INEI. ENDES 2000

De acuerdo con la información del CEM Puno y de la Policía Nacional de Mujeres, la violencia más frecuente es la física y psicológica, habiéndose registrado un total de 4,687 casos en el 2003, no habiendo reportes sobre violencia sexual porque en muchos de los casos no son denunciados por las mujeres por temor.

Las denuncias presentadas sobre todo en la DEMUNA del Municipio de Puno, son por casos leves (discusiones, golpes leves, pensión por alimentación, entre otras). Cabe señalar que las soluciones se dan a través de audiencias, siendo trasladados los casos más graves a la dependencia policial.

De la totalidad de mujeres que han sido maltratadas o golpeadas en la región Puno, el 36% pidió ayuda a una persona cercana y solamente el 18% de las mujeres maltratadas acudieron a una institución. En cuanto a las mujeres que recurrieron a una institución, las más jóvenes (15 - 19 años) fueron las que menos buscaron este tipo de ayuda, de igual modo las mujeres solteras y las mujeres sin educación. Las razones más importantes que aludieron las mujeres para no denunciar los atropellos se detallan en el siguiente cuadro:

29. JNE 2003.

Cuadro N° 46

Principales razones mencionadas por las mujeres maltratadas para no denunciar la violencia	%
Los daños no fueron suficientemente serios	29%
No sabía a donde ir	21%
Miedo a sufrir más agresión	17%
La agresión es parte de la vida	12%

Fuente: INEI - 2001

V. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La participación social y política de las mujeres rurales, constituye un tema aún difícil de tratar ya que por tradición son los hombres los que han desempeñado los puestos claves en las organizaciones políticas y comunales. En los últimos años se han dado algunos avances de afirmación positiva para que las mujeres accedan a puestos de representación política, como en el caso de los gobiernos locales, en donde el número de alcaldesas provinciales, distritales y regidoras en las últimas elecciones municipales aumentó en relación al periodo anterior.

Es importante señalar que si bien las cuotas han aumentado la presencia femenina, la discriminación

nación ahora es expresada con otros mecanismos, como por ejemplo, darle a las mujeres regidoras los cargos que se asocian al rol «tradicional» que cumplen las mujeres, siendo escasas las oportunidades para que demuestren sus habilidades en otros campos.

Elecciones y cargos municipales femeninos

La Región Lambayeque cuenta con una población de 614,050 electores aptos, de los cuales, 48.7% son hombres y 51.3%, mujeres; de ellas menos de la mitad tiene DNI (41.6%)²⁹.

**Cuadro N° 47
Lambayeque**

Mujeres electoras		Con DNI		Sin DNI		Total	
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
130,897	41.58	183,869	58.42	314,766	100		

Fuente: JNE 2003

Los votos de los electores dieron como resultados en las elecciones del 2001 una participación mínima a la mujer, pues en la región sólo una mujer ocupa el cargo de alcaldesa (Chiclayo).

El siguiente cuadro revela la distribución por sexo de los cargos políticos de la región:

**Cuadro N° 48
Lambayeque**

PROVINCIA	CARGOS MUNICIPALES											
	Alcaldes				Regidores							
	H	M	TOTAL	H	M	TOTAL	N	%	N	%	N	%
	N	%	N	N	%	N	N	%	N	%	N	%
TOTAL	37	95	01	5.0	38	100	180	79	48	21	228	100

Fuente: JNE.2003

En cambio, en lo que respecta a la regiduría, la mujer alcanzó mayor representatividad: 48 cargos (26 en el área urbana y 22 en el rural), todos desempeñados con gran capacidad en la toma de decisiones y una participación activa y dinámica en

los diferentes espacios en los que interactúan. Sin embargo, no hay que olvidar que estos resultados son producto de la exigencia de la Ley de Cuotas. El siguiente cuadro muestra los cargos municipales femeninos según área de residencia:

Cuadro N° 49
Lambayeque

PROVINCIA	CARGOS MUNICIPALES											
	AREA URBANA				AREA RURAL							
	Alcaldesas		Regidoras		TOTAL		Alcaldesas		Regidoras		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
TOTAL	01	100	26	100	27	100	00	00	22	100	22	100

Fuente: JNE 2003

La participación política de las mujeres en la región Piura ha dado importantes avances, sin embargo todavía hace falta mucho por lograr la equidad ya que el 80 % de mujeres ocupan aún los últimos puestos en las listas de candidatos/as a elecciones municipales. El siguiente cuadro nos muestra los cargos según sexo para el presente periodo:

Cuadro N° 50
Piura

Cargos	Mujeres	Hombres	Total	% de mujeres
Presidencia				
Gobierno				
Regional	0	1	1	0
Consejería de Gob.				
Regional	3	5	8	37.5
Alcaldía Provinciales	0	8	8	0
Regidurías Provinciales	23	65	88	26.1
Alcaldías Distritales	1	55	56	1.8
Regidurías Distritales	85	223	308	27.6

Fuente: Presencia de género en Gobierno Locales - Flora Tristán

Cabe mencionar que aunque existe un reconocimiento por la organización y participación de las mujeres en Piura, sus propuestas aparecen aún muy débilmente en los planes de desarrollo a nivel regional; pese a ello, se pueden rescatar algunas experiencias a nivel de la provincia de Morropón

(Chulucanas, Morropón y La Matanza) y últimamente en la municipalidad Provincial de Sechura.

En Ayacucho, se ha producido un incremento en el número de ciudadanos inscritos en el Registro Electoral a nivel de las provincias y de toda la región desde 1995 al 2002. Sin embargo, son las mujeres del sector rural las que tienen más obstáculos para acceder al DNI en Ayacucho.

Sobre la participación en los proceso electorales no se ha encontrado porcentajes del ausentismo femenino, pero la sistematización de resultados del proceso de revocatorias de autoridades municipales (ONPE³⁰-2001), arroja un 31.4% de electoras y electores que no participaron.

En este marco, el cuadro N° 51 nos muestra la conformación de los regidores a nivel provincial y distrital. Sobre los alcaldes provinciales elegidos en este periodo, no existe ninguna mujer ocupando este cargo, y de los 111 distritos sólo uno tiene alcaldesa.

Cuadro N° 51
Ayacucho

Periodo	Regidores y Regidoras				Total
	Provincial	Distrital	Hombre	Mujer	
2003-06	51	17	358	138	409
					155 564

Fuente: INEI – ONPE

En el caso de Arequipa, La Unión tiene 31% mujeres regidoras, Condesuyos 40% y Caylloma y Arequipa (distrito de Ciguata)³¹, 27%.

30. Oficina Nacional de Procesos Electorales.

31. Fuente: ONPE 2002.



Junín muestra la siguiente participación en cargos políticos:

Cuadro N° 52
Alcaldes provinciales y distritales 1998-2002

Total	Varón	Mujer
125	121	4
100,0	96,8	3,2

Fuente: INEI. La Mujer en los Tiempos Actuales. 2002

Cuadro N° 53³²
Junín 1998-2002

Total	Varón	Mujer
754	575	179
100,0	76,3	23,7

En el último proceso electoral, en la región Puno votaron 526,939 mujeres, dejándolo de hacer un número mayor: 599,281 que representa un 15 % de la población total de mujeres en el sector rural³³. Asimismo, el número de mujeres con DNI en el 2001 fue de 557,779. Los detalles se especifican en los cuadros N° 54. y N° 55.

Cuadro N° 54
Puno
Elecciones 2000

Mujeres con DNI 2000	Votantes		Ausentismo	
	Nº	%	Nº	%
526,939	335923	85	59281	15

Fuente: Elaboración equipo de trabajo CIED 2004

39 Definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre la que se basan los cálculos de la PEA realizados por el INEI.

Cuadro N° 55
Puno
Mujeres con DNI

Provincia	Femenino 2000	Femenino 2001
Puno	39,141	41,002
Azángaro	67,412	71,072
Carabaya	24,324	24,954
Chuchito	51,045	52,891
Huancane	47,062	48,395
Lampa	26,399	27,115
Melgar	39,099	40,982
Sandia	24,939	25,963
San Román	108,803	121,587
Yunguyo	24,318	25,557
San Antonio Putina	13,916	14,645
El Collao	42,916	45,619
Moho	17,565	17,997
Total	526,939	557,779

Fuente. ONPE - 2001

En cuanto a la participación de las mujeres en cargos políticos, los resultados de las dos últimas elecciones municipales fueron las siguientes:

Cuadro N° 56
Puno

	Nº de regidoras	%
1999 – 2002	137	50
2003 – 2006	137	50

Fuente oficina Nacional de Procesos Electorales 2003

Mujeres que ejercen cargo de autoridad en comunidades campesinas

Las comunidades campesinas –en la mayoría del país– tradicionalmente han estado lideradas por hombres. Razones de orden cultural, en las más de las veces, han configurado un panorama en el que las mujeres en las zonas rurales siempre fueron discriminadas para ocupar cargos.

En la región Lambayeque, es recién a partir del año 1994 que se inicia la participación de la mujer como integrante de las juntas directivas comunales, asumiendo en casi todos los casos el cargo de secretaria. Si bien hay aún mucho camino por recorrer, ello ha permitido que la mujer rural vaya tomando protagonismo en estos espacios, logrando a la actualidad en la comunidad campesina de Chóchope una presidencia.

En ese sentido, en Lambayeque la mujer ha asumido compromisos y la seriedad en el ejercicio de los cargos que tiene bajo su responsabilidad, ha permitido fortalecer sus propios espacios de vida familiar y social. El compromiso de estas dirigentes hoy se amplia hacia otras dimensiones que siempre fueron ocupadas por los hombres y que hoy en día asumen ellas teniendo identidad y representatividad social.

En la región Piura la participación ciudadana es reconocida parcialmente, las mujeres organizadas participan activamente, sin embargo muy débilmente han logrado superar la visión restringida que las mujeres rurales sólo participan en Comités de Vaso de Leche o Comedores Populares. En la mayor parte de las rondas campesinas, comunidades campesinas y juntas de usuarios las mujeres no ejercen el derecho a voz y voto.

En las comunidades de Ayacucho, los cargos que las mujeres ocupan son de las secretarías, generalmente la de economía, pues la mujer es aquella que guarda el fondo de la comunidad. Los cargos que ocupan las mujeres en las comunidades son en sus propias organizaciones, Comités de vaso de leche, comedores populares, clubes de madres y muy pocas son promotoras de salud, aunque se van incorporando lenta y paulatinamente.

En Ayacucho la participación de la mujer en el ámbito distrital es muy limitada, es así que sólo encontramos 3 gobernadores mujeres de un total de 111³⁴. A nivel regional una mujer ocupa el cargo de prefecta (cargo de confianza del gobierno central al igual que la gobernación distrital). Otro de los lunares más visible se encuentra en la FADA, la organización más importante y representativa del campesinado que es presidida por una mujer.

32. Fuente: INEI. La Mujer en los Tiempos Actuales. 2002.

33. Estimación del equipo técnico del CIED Puno.

34. Prefectura del departamento de Ayacucho

En el estudio sobre Mujeres Rurales en Junín³⁵, se señala que de 747 encuestas realizadas a mujeres rurales, el 41,5% manifestó haber recibido algún cargo en su comunidad. De ellas, el mayor número (80%) fue vocal, 1 delegada de su comunidad, mientras que 61 (20%) fueron tesoreras.

En las obras promovidas por FONCODES³⁶ en las comunidades campesinas de Junín, se ha observado que el cargo de tesorería en los núcleos ejecutores ha sido asumido por una mujer.

Según estimación del porcentaje de mujeres que han y vienen ejerciendo cargos como autoridades en comunidades de Puno, el 1% está representado por mujeres (presidentes comunales y tenientes gobernadores). Por otra parte, la mujer rural ocupa cargos en las juntas directivas comunales en calidad de secretarias, tesoreras, vocales y fiscales, representando un 20 % del número total de comunidades³⁷.

VI. DERECHOS ECONÓMICOS

Las tendencias generales nos muestran que en el año 2000 ha habido un proceso de deterioro del mercado laboral. Existe una menor participación de los estratos modernos y más tecnificados, mientras aumenta la participación de los sectores con menores requerimientos de formación e inversión de capital. Este comportamiento tiene un origen estructural pero también es parte de la influencia de la actual coyuntura recesiva.

En lo que respecta al sector rural femenino, en 1999 su Población Económicamente Activa (PEA) representaba el 42,9%³⁸; pero es muy probable que esta cifra sea mayor ya que se considera como PEA únicamente al «número total de personas disponibles para la producción de bienes y servicios correspondientes al concepto de ingreso en las

35. Orrego Alicia, Clara Anglas y Martina Vilca. Procesos Organizativos y Participación Política de las Mujeres. En: Mujeres Rurales de Junín. Producción, Organización y Violencia Familiar.

36. Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social.

37. Información obtenida a partir de un sondeo rápido en el 1er Encuentro de Comunidades Campesinas enero 2004 y del Directorio de comunidades campesinas con reconocimiento oficial, agosto de 1999.

38 INEI – ENAHO IV Trimestre, 1999.

estadísticas de cuentas nacionales e incluye a personas que trabajan o están buscando trabajo³⁹», ello oculta el trabajo de las pequeñas productoras que generalmente no reciben ningún tipo de salario por su trabajo y el reconocimiento formal o monetario del aporte de la mujer a la producción; convirtiéndolo en «ayuda» para el jefe de hogar. Este hecho suele ocurrir a nivel nacional en zonas rurales y es muy probable que se repita en cada una de las seis zonas que comprenden este diagnóstico, pero tal como hemos mencionado, las estadísticas en este aspecto no se desagregan por sexo ni región geográfica.

En Piura durante el periodo intercensal 1981-93 hubo un incremento del 3.3% de mujeres en edad de trabajar y es probable que este crecimiento se haya seguido dando en los años siguientes como consecuencia de las modificaciones en la estructura de edades de la población, cuya tendencia es a ser menor en los primeros años y aumentar en las edades jóvenes y adultas, ejerciendo mayor presión en el mercado de trabajo, de previsión, seguridad social, servicios de salud, vivienda y educación.

Del 55.9% de las mujeres en edad de trabajar en la región Piura, alrededor del 30% participan realmente en la actividad económica, sin embargo se advierte una tendencia a ser cada vez mayor. La ciudad de Piura se caracteriza por poseer en su mayoría una oferta laboral masculina (54.8% versus 45.2% femenino), mientras que las características más saltantes en cuanto a nivel educativo se refiere, es el hecho que la PEA masculina posee un mayor porcentaje de personas con nivel universitario respecto a las mujeres.

Cuadro N° 57
Ciudad de Piura
PEA según estructura demográfica

Rango de edades	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
De 14 a 24	13.6	12.4	26.0
De 25 a 44	27.6	24.1	51.7
De 45 a 54	7.3	5.7	13.1
55 a más	6.2	3.0	9.2
Total	54.8	45.2	100.0

Fuente: Convenio MTPE - INEI - ENHO 2000



En la región Piura el 15% de mujeres en edad fértil trabaja para un familiar sin pago alguno. Las amas de casa no son consideradas como población económicamente activa y son calificadas como mujeres a cargo, no obstante que realizan un trabajo arduo y permanente e imprescindible para la vida individual y social de toda la población.

En lo que se refiere a Ayacucho, más del 70% de la población ocupada tiene como actividad fundamental la agricultura, tanto en el caso de mujeres como de hombres. En la provincia de Parinacochas las mujeres productoras ascienden a un 36.2%, en la provincia de Huancasancos a 34.5% y en Paucar del Sara Sara a 30.6 %.

Para el año 1993 en la región Junín, 40.5% de la población económicamente activa ocupada se dedicaba a la agricultura y el 44.2% a los servicios, estando asalariada sólo 37.8% de la PEA ocupada.

Cuadro N° 58
Junín
Población Económicamente Activa (PEA)
de 6 y más Años

Región	Total	Hombres	Mujeres
Junín	321 146	224 751	96 395
%	100	70	30

Fuente: Censo 1993

En cuanto a la participación de la mujer en la PEA de la región Junín, según ENAHO 1995, el porcentaje de participación de la mujer aumentó significativamente en la economía de la región (5 puntos en relación a 1993) y se registró un aumento de la tasa de actividad económica femenina; sin embargo, los ingresos se redujeron.

Cuadro N° 59
Junín

PEA Femenina	Tasa
% Participación de la mujer en la PEA (% del total de la PEA de 15 y más años) / ENAHO 1995	34,6%
Participación de la mujer en la PEA (% del total de la PEA de 15 y más años) / Censo 1993	29,6%
Tasa de actividad económica femenina de 15 y más años / ENAHO 1995	33,9%
Tasa de actividad económica femenina de 15 y más años / Censo 1993	29,2%

Cuadro N° 60
Junín

Ingresos Mujer (S/. Noviembre 1995)	S/.
Ingreso promedio de la mujer proveniente del trabajo dependiente ENAHO 1995	240,1
Ingreso promedio de la mujer proveniente del trabajo dependiente Censo 1993	235,5
Ingreso promedio de la mujer proveniente del trabajo dependiente 1991	252,9

Según el estudio «*Mujeres Rurales de Junín: Producción, Organización y Violencia Familiar*,» de las 244 respuestas obtenidas en las entrevistas a 747 mujeres sobre el acceso a la tierra, el 54% respondió ser propietaria por herencia familiar. Al preguntárseles sobre la tenencia de las parcelas que trabajan, el 43.2% respondió que son propias, el 26.5% que poseen la mitad de la tierra, ya que se han unido con otro/a productor/a quien posee la mitad de la parcela, el 13.3% son de usufructo communal, el 10.8% son alquiladas y el 6.2% están bajo cuidado⁴⁰. Estos datos revelan la diversidad de formas a través de las cuales las mujeres acceden a tierras cultivables, destacando entre ellas las propias que provienen en su mayoría de derechos he-

40 Citado por Canales Norma y Angela Canales en: Acceso al Recurso Tierra desde una Perspectiva de Género: Valle del Mantaro, Departamento de Junín. En: Acceso a Recursos: Un Derecho Económico de las Mujeres.

reditarios bilaterales y en menor proporción de compra y venta, modalidad que cumple un rol estructural al permitir acumular tierras cuando se tiene varios hijos y debe repartirse la herencia por igual.

En el caso de la región Arequipa, las mujeres productoras que registran propiedad son: 11,751 en la provincia de Arequipa, 1,892 en la provincia de Caylloma; 1,031 en la provincia de Condesuyos y 2,626 en La Unión.

En la región Puno, la jornada de trabajo de la mujer rural es de doce horas diarias incluyendo las labores reproductivas. El jornal a nivel rural es actualmente de 10 soles para el varón y 5 soles para la mujer, siendo estos pagos por faenas agrícolas propiciadas por unidades familiares. Al respecto, las instituciones estatales y ONG's vienen promocionando el pago en términos equitativos para ambos por una jornada de ocho horas diarias.

Cuadro N° 61
PUNO PEA

Sexo	Total 1993	Urbana 1993	Rural 1993
Total	100%	100%	100%
Hombres	64,2%	63,6%	64,6%
Mujeres	35,8%	36,4%	35,4%

FUENTE: INEI - Censo Nacional 1993

Cuadro 62
Puno

Provincia	Mujeres con propiedad registrada	Total
Total	58060	290301

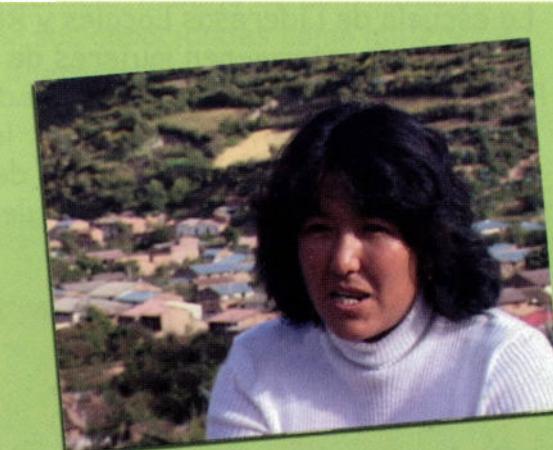
Fuente: CIED Puno 2004



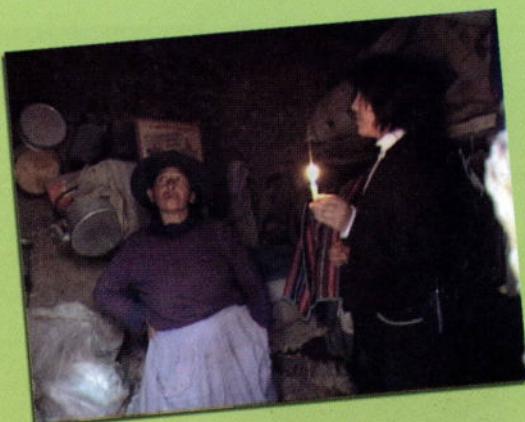


LIDERESAS UNA NUEVA VISIÓN

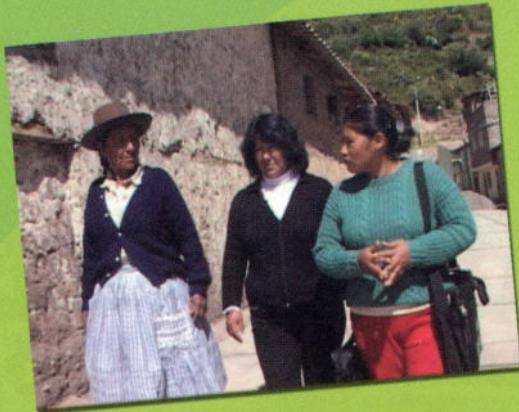
Florabel Fernández Quispe, tiene 33 años, vive en Huancapi, en la provincia de Fajardo, Ayacucho.



Ha regresado a casa después de cinco días de capacitación en la ciudad de Huamanga, en la Escuela de Lideresas Locales y Regionales del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Allí compartió, junto a 40 lideresas, la oportunidad de desarrollar sus capacidades y generar propuestas para lograr cambios en su comunidad.



Florabel visita a doña Flavia, quien como la mayoría de personas en Huancapi tiene dificultades para conseguir los ingresos que permitan el sustento diario de la familia. Esta situación de extrema pobreza es un paisaje triste y común en la mayoría de pueblos del Perú.

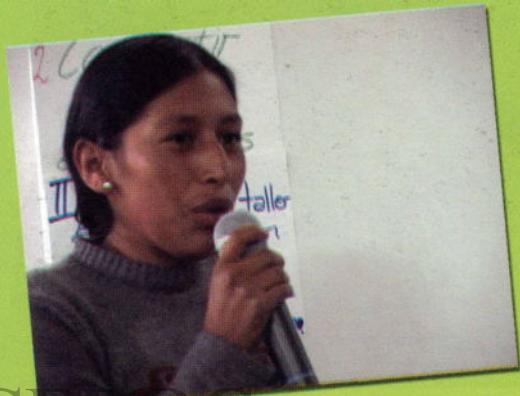


Florabel recorre las calles de su ciudad, conversa con la gente y conoce de cerca los problemas que atraviesan, es el inicio del trabajo que día a día una lideresa realiza en su comunidad.

La escuela de Lideresas Locales y Regionales se viene desarrollando en tres zonas donde intervienen mujeres de seis regiones del norte, centro y sur del Perú, en un proceso que dura alrededor de dos años. Lo que se busca con esta Escuela es renovar y fortalecer las organizaciones femeninas de base, mediante la participación activa de lideresas en los espacios políticos de decisión.

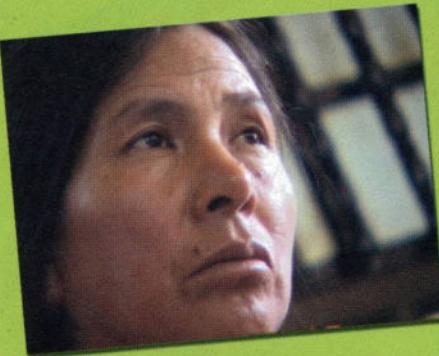
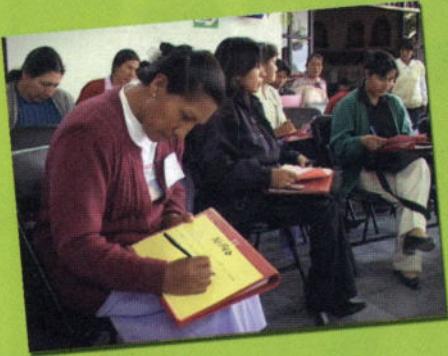


En la Escuela, las lideresas rurales comparten sus historias de vida y reflexionan sobre la problemática del país, sobre cómo el retraso en salud, educación, seguridad y violaciones a los derechos humanos, afectan el desarrollo de sus pueblos.



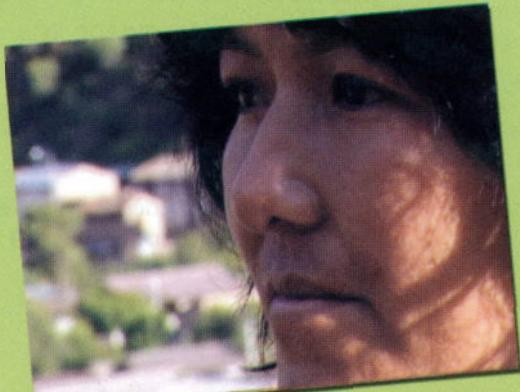


También encuentran un espacio para desarrollar sus conocimientos en temas como autoestima, democracia, manejo de conflictos y ciudadanía; es decir, fortalecer sus capacidades como mujeres y como lideresas.



Todas las comunidades enfrentan problemas, pero la presencia de personas comprometidas con solucionarlos harán posible su progreso. Las lideresas que se forman en la Escuela han asumido ese compromiso.

Hoy, Florabel es consciente de su rol como lideresa, siente que ser líder es generar cambios concretos para el bien común; es una cuestión de actitud y visión para asumir responsabilidades dentro de una organización.



Para el centro Flora Tristan la participación activa de las lideresas es fundamental para que las autoridades tomen decisiones que beneficien a la comunidad, en especial a las mujeres; además desarrollar una permanente vigilancia y colaborar con la autoridades en trabajos que contribuyan al bienestar de todos/as.



La nueva visión que esta Escuela está formando en las lideresas, les permitirá identificar y proponer soluciones, comunicar mejor sus ideas y proyectos. Y lo más importante, formar una conciencia política para lograr cambios reales que aporten al desarrollo de nuestro país.

Los consejos o juntas directivas de las organizaciones consultadas, tienen entre 5 y 10 miembros, pero varias de las entrevistadas señalaron que en algunos casos sólo el 50% cumple activamente sus funciones.



SITUACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE BASE

La recopilación de la información sobre las organizaciones de base se realizó como una primera aproximación a su situación. En algunos casos, se priorizó ciertas provincias de las regiones seleccionadas, mientras que en otros se trabajó a nivel de toda la región. Dicha selección obedeció a razones vinculadas al nivel de articulación de las organizaciones, así como al apoyo de algunas instituciones y/o profesionales con intervención en las zonas.

En el caso de Lambayeque, la coordinación del proyecto estuvo a cargo del CICAP¹ quien trabajó con 62 organizaciones de las provincias de *Lambayeque, Chiclayo y Ferreñafe*; ya que ahí se presentan formas de organización femenina costeña y andina.

En la región Piura, se seleccionaron las provincias de *Morropón, Ayabaca, Huancabamba, Sechura, Sullana y Piura (medio y bajo)*, donde las organizaciones de mujeres tienen un trabajo sostenido y representativo. El número total de organizaciones consultadas fue 29 y estuvo a cargo del Centro Ideas.

En Ayacucho, el SER² coordinó la consulta con 26 organizaciones de las provincias de *Huamanga y Huanta*, que for-

1. Centro de Investigación, Capacitación, Asesoría y Promoción.
2. Servicios Educativos Rurales.



man parte del corredor económico de desarrollo del norte y, de las provincias de *Cangallo* y *Víctor Fajardo*, por su cercanía a la capital del departamento.

El CEPEMA³ en Junín, seleccionó 20 organizaciones de las provincias de *Huancayo*, *Concepción*, *Chupaca* y *Jauja*, teniendo como base su representatividad.

De las provincias de *Arequipa* (*distrito de Ciguata*), *Condesuyos*, *La Unión* y *Caylloma*, la Red Mujer Rural Arequipa seleccionó 51 organizaciones con legalidad, legitimidad y fortalecimiento institucional.

En la región Puno, la coordinación estuvo a cargo del CIED⁴ y se seleccionaron 61 organizaciones de las provincias de *Melgar*, *Azángaro*, *San Román* y *Lampa* ubicadas en la zona norte del departamento, así como *Puno* y *El Collao*, ubicadas en la parte sur. La selección obedeció a la gran cantidad de población femenina rural, su capacidad de liderazgo, así como al conocimiento del proceso de las organizaciones rurales que ellas manejan. Asimismo, se consideraron estas zonas porque han tenido escasa oportunidad de intercambiar ideas y experiencias con mujeres de otras regiones.

I. PANORAMA

Tipo de organizaciones

En las regiones consultadas, las organizaciones de sobrevivencia son el referente principal de agrupaciones de mujeres, destacándose los Clubes de Madres, Comedores Populares y Comités de Vaso de Leche; siendo más representativas –además de las mencionadas– las federaciones, frentes, asociaciones de mujeres, asociaciones de productores, redes de mujeres, comités de desarrollo comunal, comités de vigilancia, organizaciones vecinales y sindicatos.

En el caso de Ayacucho, debemos mencionar a la Federación Agraria Departamental de Ayacucho (FADA) que agrupa a comunidades campesinas con representación a nivel de la región y con importante presencia femenina y, a la Federación Departamental de Clubes de Madres de Ayacucho (FEDECMA), que cuenta con mujeres organizadas

en Comités de Vaso de Leche, Comedores Populares y Clubes de Madres, articuladas en federaciones a nivel de toda la región.

En las demás regiones, no se identifican organizaciones de la envergadura mencionada en Ayacucho, a excepción de la Asociación Departamental de Mujeres Campesinas de Puno (ADEMUC) y la Asociación de Mujeres de Lambayeque (ASOMUL), recientemente formada pero que proyecta extenderse a toda la región.

El promedio de años de formación de las organizaciones consultadas es siete. Las más antiguas, a excepción de la ADEMUC en Puno con 18 años de existencia, son Comedores y Comités de Vaso de Leche (Arequipa 6 años; Lambayeque 13 años; Piura 7 años y Junín 11 años). En el caso de Ayacucho las federaciones tienen más de 11 años de formación.

En cuanto a la constitución legal, el 60% de las organizaciones consultadas se encuentran legalmente constituidas y el 100% tiene un consejo o junta directiva que, en el 95% de los casos, manifiestan renovar periódicamente.

Cuadro N° 1
Constitución legal

Región	%
Lambayeque	96.00
Piura	75.00
Ayacucho	58.00
Arequipa	55.00
Junín	15.00
Puno	2.10

Las regiones de Junín y Puno que muestran porcentajes de formalización bastante bajos, presentan particularidades. En la primera, aunque el 85% de las organizaciones no está legalmente constituida, cumplen con llevar libros de actas, estatutos y/o reglamentos. En la segunda, el conjunto de las organizaciones tiene el reconocimiento de las instituciones estatales y privadas. Asimismo, hay que mencionar que en Arequipa, en el caso específico del distrito de Chiguata, sólo 14% de las organizaciones está legalmente constituida, pero hay que reconocer también que son organizaciones formadas en los últimos años.

3. Centro de Promoción y Estudios de la Mujer Andina Lulay.

4. Centro de Investigación, Educación y Desarrollo.

Los consejos o juntas directivas de las organizaciones consultadas, tienen entre 5 y 10 miembros, pero varias de las entrevistadas señalaron que en algunos casos sólo el 50% cumplen activamente sus funciones.

La mayoría de acciones realizadas por las organizaciones de mujeres, se vinculan a temas como la defensa de los derechos humanos, la nutrición y el control de alimentos; la vigilancia, seguridad y justicia, así como la generación de ingresos, gestión y liderazgo.

Integrantes

En cuanto al número de integrantes en las organizaciones como Clubes de Madres, Comedores Populares y Comités de Vaso de Leche, el promedio es 60 mujeres: en Arequipa y Lambayeque el promedio es 62, en Ayacucho éste aumenta hasta 150, en Junín 70, en Piura es 50 y en Puno alcanza las 80 mujeres. Sin embargo, a medida que las organizaciones se fortalecen y dan muestras de su buena gestión, el número de integrantes aumenta. Hay que mencionar que en algunos casos, algunas organizaciones son mixtas.

Sobre la ocupación de las mujeres que componen las organizaciones, todas ellas son amas

de casa y –a la vez– productoras rurales, obreras, promotoras de salud y/o trabajadoras informales. De ellas, 28% no tiene instrucción; 37% tiene primaria incompleta, sólo un 6% tienen educación secundaria y apenas un 2% tiene formación técnica o profesional.

II. SITUACIÓN ACTUAL DE LAS ORGANIZACIONES DE BASE

Principales problemas

Los principales problemas señalados por las organizaciones consultadas están encabezados por la poca participación de las integrantes (22.66%), el insuficiente ingreso económico (22.59%), la falta de capacitación (18.90%) y la falta de apoyo de las instituciones (17.06%). Señalan además como otros problemas, las rencillas internas (12.93%), el insuficiente apoyo de la comunidad (9.73%), la poca calidad en los productos recibidos por el Estado (8.13%) y la falta de renovación de los liderazgos al interior de las organizaciones (7.44%).

El siguiente cuadro muestra los resultados de las consultas en cada región:

Cuadro N° 2⁵

Principales problemas de las organizaciones	Lambayeque %	Piura %	Ayacucho %	Junín %	Arequipa %	Puno %
Falta de apoyo de instituciones	29.06	20.00	20.78	15.00	3.00	14.55
Insuficiente apoyo y/o compromiso de la comunidad	21.77		7.79	5.00	5.00	9.09
Rencillas internas	11.29		7.79	20.00	21.00	4.55
Poca participación de las integrantes	9.67	19.00	11.69	55.00	27.00	13.64
Poca calidad en los productos recibidos del Estado	8.87		7.79	10.00	4.00	10.00
Insuficiente ingreso económico	8.06	35.00	20.78	40.00	9.00	22.73
Falta de capacitación	6.45	26.00	18.18	10.00	31.00	21.82
Las lideresas no se renuevan	4.83		1.30	20.00		3.64
Otros			3.90			

5. El cuadro ha sido elaborado a partir de la Consulta sobre Organizaciones CMP Flora Tristán 2004 en coordinación con las instituciones responsables.

Capacitación

En Lambayeque, las capacitaciones han tocado temáticas dispersas y con variados contenidos, pero sin insistencia ni continuidad en una lógica formativa integral e integradora. Han tenido experiencia en capacitación el 47% de las mujeres consultadas.

De las mujeres que participaron en las consultas, en el caso de Piura, Ayacucho y Junín, han tenido experiencia de capacitación el 70%, 62 % y 75%, respectivamente. Mientras que en Arequipa y Puno, el 83% y 60% de las mujeres consultadas manifestaron haber tenido alguna experiencia en capacitación.

Entre los temas que las mujeres mencionaron que les gustaría trabajar y ser capacitadas, el más mencionado fue el de derechos humanos (38%) y liderazgo y negociación (32.4%). Otros temas mencionados fueron administración de recursos (26.2%)

y género (38.2%); mientras que los menos nombrados fueron capacitación técnica y acceso a recursos, con 7.2% y 3.8%, respectivamente.

En el caso de Lambayeque sugieren tratar temas que les permitan un mejor desenvolvimiento dentro y fuera de la organización, así como lograr una mejor y mayor participación en sus organizaciones y a nivel local. Asimismo, mencionaron que les gustaría recibir capacitación que les permita mejorar en el desarrollo personal, fortaleciendo sus propias capacidades para el liderazgo.

En Ayacucho, se registra una notoria demanda de capacitación en la elaboración de proyectos y generación de recursos económicos. Este dato es importante porque revela un interés por mejorar sus niveles de organización y generar ingresos propios.

Los cuadros Nº 3 y Nº 4 ilustran los principales temas en que han sido capacitadas las mujeres y las propuestas de temas que les gustaría trabajar.

Cuadro N° 3
Principales temas trabajados en otras capacitaciones

Temas trabajados	Arequipa %	Ayacucho %	Junín %	Lambayeque %	Piura %	Puno %
Derechos humanos		96.15	55.00		25.00	
Derechos de la mujer				16.00		
Violencia intrafamiliar	22.00	76.92	65.00		24.00	12.68
Autoestima		69.23	25.00		27.00	
Liderazgo	20.00	84.61	5.00	17.00		
Género		50.00	40.00		24.00	14.08
Salud		65.38	50.00			
Capacitación técnica	36.00		10.00			15.49
Medio ambiente	21.00		10.00			
Negociación	35.00					

Cuadro N° 4
Selección de temas para capacitación

Temas que les gustaría trabajar	Arequipa %	Ayacucho %	Junín %	Lambayeque %	Puno %
Capacitación				36.00	
Derechos humanos	70.00	46.00		22.00	
Liderazgo y negociación	50.00	11.00	70.00	16.00	15.20
Administración de recursos	50.00		35.00		19.30
Enfoque de género					
Derechos de las mujeres			35.00		17.54
Acceso a recursos			10.00		8.77

Es importante mencionar que el 100% de las organizaciones consultadas manifiestan tener interés por continuar un proceso de capacitación, ya sea directamente como alumnas o como motivadoras de las integrantes de su organización, lo que demuestra un panorama alentador y la motivación de las mujeres para incorporarse a un proceso de formación y capacitación para fortalecer sus propios conocimientos y compartirlos al interior de sus organizaciones. Las mujeres consultadas en las seis regiones coincidieron en que la mejor manera de transmitir lo aprendido es a través de talleres y charlas a los miembros de sus organizaciones.

En la región Lambayeque, una de las formas de compartir y transmitir lo aprendido, sería a través de talleres (61%), otras prefieren las charlas (30%) y en menor proporción mencionan su preferencia por los cursos (9%). Todas en realidad compartirían lo aprendido con el propósito de que «unidas, puedan alimentar sus conocimientos y fortalecer su organización».

En el caso de Ayacucho, la manera de compartir lo aprendido es a partir de cuatro ejes, como estrategia que se trazan para fortalecer su organización: capacitaciones desde los mismos líderes, elaboración de propuestas e incidencia en la gestión y organización de eventos temáticos a través de foros.

El 95% de las mujeres de organizaciones consultadas en la región Junín están dispuestas a compartir lo aprendido. En cuanto a la manera de hacerlo, el 90% mencionó la dinámica de talleres de capacitación y las charlas, cursos y reuniones.

Las mujeres consultadas en la región Arequipa, señalan que transmitirían lo aprendido a los miembros de sus organizaciones a través de charlas en sus propias reuniones al interior de la organización (77 %) y mediante talleres (23 %).

De las 61 encuestadas realizadas en la región Puno, en todas se señala que estarían dispuestas a compartir lo aprendido con mujeres de las misma organización y de otras. En cuanto a los mecanismos que podrían emplear para transmitir lo aprendido, el 50% mencionó las réplicas en reuniones ordinarias con las organizaciones de mujeres; el 30 % los talleres prácticos y un 20 % los cursos de capacitación grupales.

Instituciones que colaboran con las organizaciones

En el caso de Lambayeque las organizaciones entrevistadas mencionaron mantener vínculos de cooperación con las siguientes instituciones:

Cuadro N° 5
Lambayeque

ONG's/Agencias	Instituciones del Estado
Lambayeque	
CICAP	
CESS	SENASA
FUNDENOR	COOPOP
INICAM	Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo
CEPAS	FONCODES
Chiclayo	
CICAP	MINDES
FUNDENOR	Asoc. de Municipalidades del Valle de Saña
Ferreñafe	
GTZ	INRENA

En Ayacucho las mujeres manifiestan recibir apoyo de instituciones públicas, ONG's, Municipalidades y del Gobierno Regional; pero al mismo tiempo, algunas manifiestan no recibir apoyo de ninguna institución, salvo de las instituciones públicas y municipalidades. Al respecto una de las mujeres consultadas menciona: «sólo recibimos apoyo del vaso de leche y eso es con la plata del Estado que es nuestra plata», en relación a las ONG's mencionan: «sólo son capacitaciones». Estas expresiones dan muestras de inconformidad en relación al trabajo realizado por estas instituciones frente a la falta de resultados más concretos.

En el caso de Junín, 50% de las organizaciones señalaron recibir apoyo del Gobierno Central y 15% de alguna ONG. Es interesante resaltar que el 20% manifestó realizar sus actividades con autofinanciamiento y que no recibían apoyo de ninguna institución

El Cuadro N° 6 especifica las instituciones que colaboran con el trabajo de las organizaciones en las regiones de Piura, Ayacucho y Junín.

Cuadro N° 6

Piura ONG's	Ayacucho Instituciones del Estado	Junín ONG's	Instituciones del Estado	ONG's
MIRHAS Perú	COOPOP	CARE	PRONAMACHS	Red de Promoción de la Mujer-Junín
Heifer Proyect Internacional	CEM Chulucanas	SER	PRONAA	Prisma
Centro Ideas Piura		CEDAP		Caritas-Huancayo
CEPRODA MINGA		CALLPA		Escuela de Emprendedoras
Diáconía para la Justicia y la Paz		Manuela		IRINEA
Radio Cutivalú		Ramos		REDES
IAMAC				CEPEMA
Ayuda en Acción				

En el caso de Arequipa, las organizaciones mencionaron a instituciones del Estado como el PRONAA y PRONAMACHCS (14%), así como a las ONG's AEDES en La Unión y El Taller a nivel de la provincia de Arequipa (86%).

Las organizaciones consultadas en Puno mencionaron mantener relaciones de cooperación con REPROSALUD, Cáritas Juli y Puno, ENCOOP, PROMUJER, Prisma y la Coordinadora Rural. Así como con organismos del Estado como el Ministerio de Agricultura, Ministerio de Salud, PRONAA y PRONAMACHS.

Relación con el gobierno local

La relación de las organizaciones sociales de base con el gobierno local tiene varias características que se expresan de manera particular en cada una de las zonas, dependiendo de las capacidades organizativas y las voluntades políticas de las autoridades locales. Sin embargo, en la gran mayoría, las organizaciones manifiestan no contar con el apoyo de las municipalidades, salvo en el caso de los comités de Vaso de Leche, manteniendo una relación de receptoras de los alimentos que se distribuyen a partir de los programas a cargo de la municipalidad bajo la encargatura de las comisiones presididas por una regidora o regidor.

Es importante resaltar que en las zonas donde las organizaciones han desarrollado capacidad

propositiva, se han abierto espacios de concertación, como sucede en el caso de Ayacucho.

En Lambayeque las municipalidades están trabajando cercanamente con las distintas organizaciones femeninas, en cada uno de los 18 distritos seleccionados de esta región, aunque con diferencias de grado. Así, tenemos que en la provincia de Lambayeque, las organizaciones femeninas coordinan con las municipalidades en los diez distritos en los que se ha aplicado la encuesta; lo mismo sucede con la provincia de Chiclayo y Ferreñafe, donde se aplicó la ficha en aquellos distritos donde existe mayor apoyo a las organizaciones femeninas.

La relación del gobierno local con las organizaciones sociales de base de la región Piura, tiene como aspecto importante las Mesas de Concertación de Lucha contra la Pobreza, ya que se han originado expectativas de participación en las organizaciones, donde las mujeres aprovechan el espacio para negociar sus propuestas, no sólo con los gobiernos locales sino también con la sociedad civil. Las organizaciones de mujeres a nivel distrital y provincial se encuentran trabajando en los procesos de transferencia de los programas sociales, donde vienen generando propuestas de vigilancia y transparencia a dichos programas institucionalizando a nivel municipal *comisiones de la mujer*, para que a partir de ello los gobiernos locales asuman el compromiso de propuestas para el desarrollo de

capacidades de las mujeres y, por ende, de la calidad de vida.

En el caso de la región Ayacucho, las organizaciones manifiestan en su mayoría no contar con el apoyo de las municipalidades, salvo en el caso de los Comités de Vaso de Leche, en donde la relación se da a partir de la recepción de alimentos. En casos específicos, señalan haber formado parte de comisiones del Plan Estratégico Provincial. En Huamanga, las organizaciones mantienen una relación a partir del consejo de coordinación local donde se encuentran participando las dos organizaciones más importantes: la FADA y la FEDECMA; además existen otras organizaciones que buscan tener presencia a partir de la Participación Vecinal impulsada por la actual gestión municipal.

En la región Junín, las mujeres mencionaron tener buenas relaciones con el municipio, sobre todo en los casos de las Municipalidades Distritales de Quilcas y San Agustín de Cajas.

En la región Arequipa, un 28% de las entrevistadas reconocen que hay un apoyo constante por parte del Municipio a sus organizaciones. En la provincia de Condesuyos, el apoyo del gobierno local alcanza el 25%, en la Provincia de la Unión el 21.4%, en la Provincia de Caylloma el 7.2%, y en el distrito de Chiguata el 14.3%. En realidad son pequeños apoyos esporádicos que se concretan por gestión de las propias mujeres (pasajes, prestación de servicios como local, transporte, alojamiento).

La mayoría de organizaciones consultadas en la región Puno señaló tener débiles relaciones con el gobierno local.



Debilidades de las organizaciones

Esta sección del diagnóstico retoma los resultados obtenidos en la consulta hecha a las instituciones que trabajan en las zonas donde se desarrolló el diagnóstico. Si bien hemos podido recoger numerosas debilidades de las organizaciones, es importante mencionar que varias de éstas se encuentran presentes en todas las regiones consultadas, revelando en diferente grado, limitantes como pobreza, bajos niveles de educación y falta de instrumentos de gestión. Por estas razones, las demandas de capacitación son en temas de administración y gestión de recursos.

Una de las principales debilidades que se puede observar a partir de los resultados obtenidos, es la pobreza y la falta de recursos de las mujeres rurales, situación que ocasiona que las organizaciones tengan como prioridad la sobrevivencia, quedando así en un segundo plano la participación directa en sus organizaciones. A pesar de ello, es significativo que las propias mujeres señalen como tema principal para trabajar en futuras capacitaciones, el de derechos humanos.

La sobrecarga de responsabilidades en las mujeres es también identificada como una debilidad en la medida que son amas de casa, productoras rurales, comerciantes y dirigentes, a lo que se suma la violencia familiar, problema que también fue señalado por las mujeres.

El analfabetismo, los bajos niveles de educación y la falta de conocimiento de los derechos y deberes de los miembros de las organizaciones son debilidades comunes en las organizaciones consultadas, que impiden desarrollar y potenciar las capacidades afectivas, cognitivas, demandas y necesidades que existen en su entorno, y por lo tanto, limitan la calidad de la participación en espacios privados. En el caso de la región Puno, se señaló que aún existe gran sometimiento a las decisiones del varón; mientras que en Junín, se señaló que la participación en el espacio público era limitada por el desconocimiento de derechos y deberes ciudadanos.

La participación es pasiva en la medida que se asumen los compromisos como tareas puntuales, antes que como acciones que formen parte de un proceso de mayor envergadura social y de desa-

rrrollo humano, tal como señalaron las instituciones consultadas en la región Piura.

Es importante señalar, asimismo, los conflictos internos y la escasa orientación sobre el por qué y para qué de las mujeres organizadas, elemento significativo a nivel de los resultados y que nos muestra la falta de orientación de las mujeres, por no contar con información clara, así como por el desconocimiento de sus derechos. Esta realidad lleva a que las mujeres, en la mayoría de casos, no vean la organización como un espacio de empoderamiento a largo plazo. Este punto fue recogido en Arequipa, pero de alguna manera grafica el estado de gran parte de las organizaciones.

El caudillismo es otra de las debilidades identificadas al interior de las organizaciones y que se traduce en el posicionamiento de una lideresa o de un grupo reducido de ellas, que son vistas como indispensables y que con el paso del tiempo se posicionan en los cargos o responsabilidades por tiempo indefinido, asumiendo actitudes de tipo paternalista o muchas veces de corte autoritario. Ello hace imposible la renovación de liderazgos y la apertura a nuevas generaciones y maneras de pensar, estableciéndose un liderazgo negativo que impide el fortalecimiento de las organizaciones y genera mayor desconfianza y conflictos internos.

Un problema fundamental que se presenta en el caso de Lambayeque, es el aislamiento que freña las coordinaciones entre organizaciones. Tal es el caso de los comedores populares y comités de vaso de leche, las Asociaciones de Mujeres Organizadas, las Asociaciones de Mujeres Azucareras, entre otras que carecen de canales de comunicación que las integre haciendo posible una agenda común o una articulación en actividades puntuales de importancia (Día Internacional de la Salud de la Mujer, Día Internacional de la Mujer, Día de la No Violencia contra la Mujer, entre otras).

Posibilidades de desarrollo y propuestas

Una de las posibilidades de desarrollo más claras a nivel de todas las organizaciones, radica en que hay una mayoría de organizaciones legalmente constituidas, que cuentan con una junta directiva que se renueva periódicamente. Además, muchas de sus integrantes han recibido capacitación en te-

mas de derechos humanos, género, gestión, entre otros, lo que constituye una base fundamental para posteriores procesos de formación y cuentan con lideresas con experiencia que se encuentran promoviendo actividades de formación.

En el caso de Ayacucho, se señalan posibilidades concretas de desarrollo como, *la generación de ingresos propios para la organización y sus miembros*, que les dé autonomía económica y permita romper con el machismo muy arraigado en las sociedades rurales. La dependencia económica del cónyuge es uno de los impedimentos para la participación de las mujeres que las obliga y ata cada vez más a dedicarse casi exclusivamente a actividades domésticas y de crianza de los hijos.

Otra posibilidad de desarrollo para las organizaciones se encuentra en la *generación de propuestas* orientadas a buscar cambios en un contexto adverso a nuestra realidad. Las organizaciones deben avanzar a convertirse en propositivas y generadoras de cambio; por lo tanto, esto obliga a las propias mujeres y a las instituciones del Estado y privadas a repensar el papel de las mujeres como actoras y sujetas de su propio desarrollo.

En este campo, las organizaciones se encuentran buscando y generando espacios de participación y concertación donde muchas de ellas participan diseñando propuestas como –por ejemplo– la construcción de locales para sus organizaciones, la demanda de la mejora en la calidad de los productos que reciben, la búsqueda de apoyo para implementar algún centro de producción que mejore sus niveles de ingreso, etc.

Finalmente, se propone *la búsqueda permanente de capacitación* de parte de las mujeres líderes, como otra posibilidad de desarrollo personal y también para la organización, como en el caso de Puno, donde se menciona la importancia de elevar la autoestima de las mujeres brindándoles las herramientas necesarias que hagan posible la autogestión de sus organizaciones.

En la región Lambayeque, las organizaciones sostienen que existen ejes temáticos necesarios de trabajar dentro de una perspectiva de desarrollo. Proponen la promoción de la organización femenina, género y equidad social, así como el liderazgo y la microempresa como posibilidad de desarrollo económico.

A nivel personal rescatan el trabajo y autovaloración, señalando que la mujer organizada va logrando mayor participación en los espacios públicos, por lo que resulta importante la promoción de eventos que impliquen el reconocimiento del trabajo de la mujer pero además, el reconocimiento de su aporte a las sociedades locales.

Asimismo, una de las posibilidades de desarrollo radica en la *formación social y productiva*, que es uno de los ejes más mencionados en las respuestas de las organizaciones. En el caso de Junín, por ejemplo, se menciona el adiestramiento en temas relacionados al producto y mercado, del mismo modo que talleres de desarrollo humano y de capacidades, así como la formación de escuelas de liderazgo ético social, pensando en brindar un desarrollo integral a las mujeres.

Cabe señalar el caso de Piura, en donde se propone el *fortalecimiento de espacios de concertación y diálogo para el mejoramiento de propuestas y políticas de desarrollo de la mujer con equidad de género*. Si bien en las regiones hay espacios de concertación donde se tocan problemas sociales, se necesitaría que las organizaciones de mujeres logren articularse a espacios donde se debatan sus necesidades estratégicas y de políticas para el mejoramiento de la calidad de vida de mujeres y hombres, así como mecanismos de equidad

de género con la respectiva vigilancia a instituciones públicas y privadas.

Esta propuesta se articularía con un programa de fortalecimiento de capacidades, en la medida que las organizaciones contarían con lideresas con capacidad de propuesta, no sólo con visión organizativa sino de desarrollo sostenible.

En el caso de Arequipa, es importante destacar como espacios de desarrollo para las mujeres, las federaciones, asociaciones, comités, organizaciones mixtas en que si bien no tienen una fuerte participación, salvo por algunas excepciones, se vienen abriendo espacios potenciales para el planteamiento de sus propuestas.

En esta línea se señala también que los clubes de madres, en los cuales funcionan los comedores, con una mayor orientación y dirección podrían lograr cambios significativos para las mujeres al largo plazo, más allá de cubrir exclusivamente necesidades inmediatas.

Las y los líderes consideran que una escuela de desarrollo, podría aportar en el fortalecimiento de su organización a través de la capacitación y en el diseño y elaboración de propuestas. El siguiente cuadro, es un resumen de los resultados obtenidos en las regiones consultadas acerca del aporte que las mujeres manifiestan que las escuelas podrían tener tanto en sus organizaciones, en su desarrollo como lideresas y en su vida personal.



Desde las instituciones consultadas queda claro que trabajar el tema de género implica trabajar las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres y buscar la igualdad de oportunidades para que las mujeres puedan superar su situación de subordinación.



Cuadro Nº 7

Aporte de una Escuela en el desarrollo como lideresa, en su vida personal y de la organización

En el fortalecimiento de la organización

- Implementación de un liderazgo integral
- Fortalecimiento de la organización y búsqueda de unidad y trabajo en equipo

En capacitación

- Incrementar conocimientos sobre legislación y políticas sociales como participación ciudadana y demandas al Estado
- Ayudando a ubicarnos en el contexto y realidad para sacar propuestas y tener incidencia desde las organizaciones
- Compartiendo experiencias y transmitiendo lo que sabemos a través de réplicas
- La preparación es importante para transmitir lo que hemos aprendido, calificar e identificar a líderes potenciales
- Conocimiento de las normas, administración con justicia y verdad
- Incrementar conocimientos de administración, gestión y administración

Elaborando propuestas

- Dando propuestas que ayuden al desarrollo de la organización
- Formándose y creando la conciencia y estima personal, conociendo los deberes y derechos individuales y colectivos
- Elaborando propuestas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de la población local
- Obteniendo capacitación para la presentación de proyectos

Fuente: Encuesta sobre organizaciones. CMP Flora Tristán.

Elaboración: CICAP Chiclayo; SER Ayacucho; Red Mujer Rural Arequipa. 2004

Perspectiva de Género

Desde las instituciones consultadas queda claro que trabajar el tema de género implica trabajar las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres, y buscar la igualdad de oportunidades para que las mujeres puedan superar su situación de subordinación. Se trata también de buscar la acción conjunta de hombres y mujeres, orientada a lograr cambios desde los discursos y estereotipos en la relación de ambos sexos.

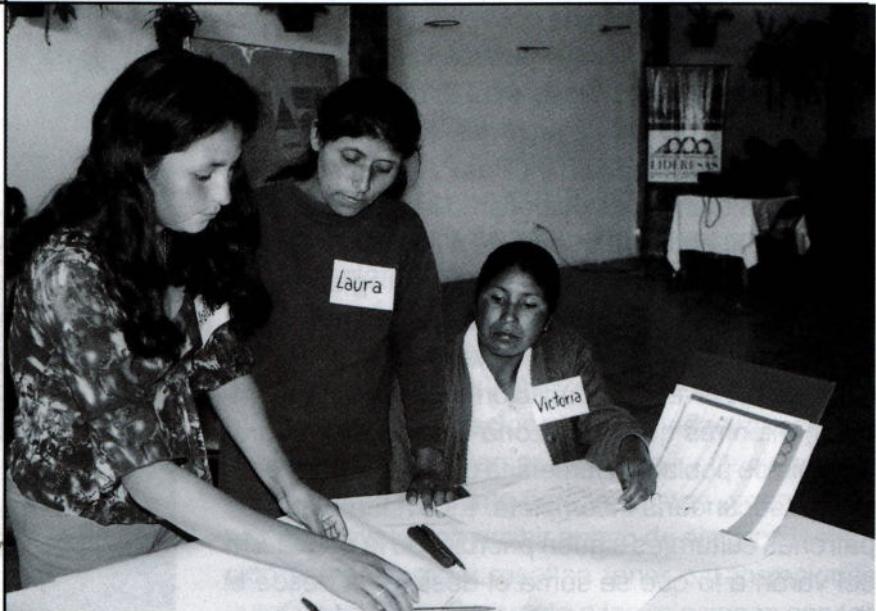
Encontramos aún una gran limitación en el trabajo con perspectiva de género, esto principalmente en las áreas rurales donde los varones son considerados, tanto por las mujeres, como por ellos mismos, la autoridad final. Ello impide que las organizaciones de mujeres sean vistas como parte de la comunidad, haciendo de éstas espacios marginales por considerarlos poco productivos. Aquí un comentario de un varón que grafica esta situación: «qué harán las mujeres reuniéndose, si sólo saben



chismosear y estar sentadas». Este tipo de aseveraciones se escuchan frecuentemente, incluso de las autoridades y líderes, con lo que se revela que el esfuerzo de las instituciones que abordan el tema de género aún no es suficiente.

Asimismo, podemos señalar que la población femenina en el área rural es mayor que la masculina en los casos de Ayacucho.

Junín y Puno. Así encontramos, 50.5% de población femenina rural en el caso de Ayacucho, 49.71% en Lambayeque; 46.6% en Arequipa; 49.27% en la región Piura; 50.02 en Junín y 58.18 en el caso de la región Puno.



CONCLUSIONES FINALES

En lo que respecta a datos demográficos de las regiones consultadas, es importante señalar que tanto en la región Lambayeque, como en las regiones de Piura, Junín y Arequipa, la población en las zonas urbanas es significativamente mayor que en las zonas rurales, a excepción de la región Ayacucho y la región Puno, en donde la población en zonas rurales constituye el 68% y 59% de la población respectivamente.

Asimismo, podemos señalar que la población femenina en el área rural es mayor que la masculina en los casos de Ayacucho, Junín y Puno. Así encontramos, 50.5% de población femenina rural en el caso de Ayacucho, 49.71% en Lambayeque; 46.6% en Arequipa; 49.27% en la región Piura; 50.02 en Junín y 58.18 en el caso de la región Puno.

En cuanto a la situación de extrema pobreza, la población más vulnerable es la femenina de la sierra, que presenta los indicadores más alarmantes de analfabetismo, desnutrición, déficit de aulas y carencia de servicios básicos. Observamos que en la región Ayacucho, el 45.4% de la población se encuentra en extrema pobreza afectando fundamentalmente a las mujeres de las zonas rurales; del mismo modo en Lambayeque y Arequipa, donde los porcentajes de pobreza extrema son 19% y 23% respectivamente. Asimismo, la región Puno presenta un promedio general de índice de pobreza extrema de 15.54% para la población femenina.



En cuanto a educación, los datos recogidos en las regiones consultadas ratifican que la mujer se encuentra en situación de desventaja en relación al hombre, ya que hasta la actualidad la población femenina presenta las tasas más altas de analfabetismo. En la mayoría de regiones que forman parte del proyecto de la Escuela (Piura, Ayacucho, Junín y Piura), la tasa de analfabetismo femenino supera el promedio nacional que es de 17.9.

De igual manera, las mujeres registran los menores años de estudios alcanzados en relación a los hombres. La mayoría de la población femenina tiene un nivel de educación de primaria incompleta, mientras que en la zona urbana hay un predominio de población femenina que cuenta con educación secundaria incompleta. Es evidente que los patrones culturales siguen priorizando la educación del varón a lo que se suma el desinterés desde el Estado por implementar estrategias específicas que permitan revertir esta situación.

De otro lado, existe una estrecha relación entre los niveles educativos y la tasa de fecundidad, encontrándose en la mayoría de casos que los bajos niveles educativos en las mujeres están directamente relacionados con altas tasas de natalidad. De manera opuesta, encontramos que las mujeres y parejas con mayor nivel de educación tienen mayores probabilidades de planificar su familia y de mejorar el cuidado de la salud de sus niños y niñas.

Es importante señalar que tanto a nivel regional como provincial existen diferencias en el nivel de TGF según el nivel educativo de la madre, existiendo una relación inversa entre el número de hijos y el nivel educativo, como también con respecto al nivel de urbanización. Así, se tiene que en el área urbana de la región Puno, las mujeres tienen menos hijos que en el área rural (la TGF es de 2.9 y 4.3 hijos por mujer, respectivamente). En lo que respecta a la TGF de las mujeres sin educación, ésta es de 4.3 hijos por mujer, lo que representa más del doble de la TGF de las mujeres con educación superior (2 hijos por mujer). Asimismo, en las mujeres sin nivel de educación de la región Junín, la tasa de fecundidad deseada es de 3 hijos promedio por mujer y la observada es 6.8.

En cuanto a la mortalidad materna, indicador de la calidad de vida de la población y del avance



en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, encontramos que ésta aún es alta en las regiones involucradas en el proyecto y que aumenta significativamente cuando observamos las cifras a nivel de zonas rurales. Entre las causas más señaladas de estas muertes están el embarazo, parto, puerperio y el aborto.

Sobre esta última causa, es importante señalar que no es posible estimar su incidencia, pero se supone su incremento, si se tiene en cuenta que la disminución de la fecundidad no puede ser explicada totalmente por el incremento del uso de anticonceptivos. Este es un problema del cual se conoce que va en aumento por estudios de casos; sin embargo, no contamos con estadísticas oficiales que den cuenta de su magnitud originada al practicarse el aborto en condiciones clandestinas y muchas veces insalubres.

La violencia contra la mujer es un problema permanente en las regiones de Lambayeque, Piura, Ayacucho, Junín, Arequipa y Puno, sucediendo de manera más frecuente, en la zona urbana. En la mayoría de casos, las mujeres agraviadas no expresan la verdadera frecuencia en que sufren los

actos de violencia física y/o psicológica, por las barreras culturales que aún existen, lo que explica el número escaso de denuncias del hecho violento y la poca concurrencia a instituciones especializadas en el apoyo a las víctimas de estos actos. De otro lado, las estadísticas, sobre todo aquellas referidas a la violencia física, muestran que ésta se presenta con menor frecuencia en zonas rurales. Sin embargo, es necesario anotar que es probable que esta cifra sea mayor ya que las mujeres en zonas rurales tienen muy poco acceso a información sobre el procedimiento para realizar las denuncias, así como sobre los lugares a dónde acudir a lo que se suma el temor a denunciar al agresor, principalmente en los casos de violencia sexual para la cual no existen, en la mayoría de los casos, estadísticas ni registros oficiales.

Otro dato importante, es que una de cada cinco mujeres con estudios primarios o menos ha sido agredida físicamente por su pareja, lo cual evidencia una relación inversa de la violencia con el grado de educación de la mujer; conforme es mayor el nivel educativo de las mujeres es menor el grado de agresión por parte de sus parejas.

Referente a la participación política de la mujer en los últimos años, ésta se ha incrementado; sin embargo, la participación de las mujeres sigue girando en torno a la problemática alimentaria. Asimismo, es lamentable constatar que si bien la ley de cuotas se cumple en todas las regiones consultadas, las mujeres no llegan a ocupar los primeros lugares en las listas. Igualmente, a nivel comunal, las mujeres ocupan fundamentalmente los cargos de la secretaría económica en las organizaciones comunales, siendo muy pocos los casos en que llegan a asumir la dirección de las mismas.

Las estadísticas muestran a nivel nacional un 42,9% de mujeres comprendidas en la Población Económicamente Activa, pero es probable que esta cifra, al igual que en las regiones comprendidas en el proyecto sea mayor, pues su definición oculta el trabajo de las pequeñas productoras que generalmente no reciben ningún tipo de salario por su trabajo o aquél que se refiere al aporte femenino en el hogar.

En cuanto a los resultados obtenidos sobre las organizaciones, las más importantes y representativas en las regiones consultadas son las Federa-

ciones, Comedores Populares, Comités de Vaso de Leche, frentes y asociaciones. Siendo las organizaciones de sobrevivencia, las que constituyen el referente principal de organización de la mujer a nivel de las seis regiones consultadas.

Las encuestas nos demuestran que las organizaciones son en promedio bastante jóvenes, entre 1 y 3 años y entre 4 y 10 años de formación. De otro lado, puede notarse que la mayor parte de las organizaciones de sobrevivencia se encuentran entre las más antiguas, junto con las comunidades y frentes de defensa y federaciones.

En cuanto a las relaciones de cooperación, la mayoría de organizaciones consultadas mencionan recibir apoyo de diversas ONG's e instituciones del Estado, pero al mismo tiempo existen organizaciones que revelan no recibir apoyo de ninguna institución u organismo y resaltan tener organizaciones autofinanciadas. En cuanto a las relaciones con los gobiernos locales, las organizaciones manifiestan en su mayoría no contar con el apoyo de las municipalidades salvo en el caso de los comités de Vaso de Leche, manteniendo una relación que se limita a la recepción de los alimentos que se distribuyen a partir de los programas a cargo de la municipalidad, bajo la encargatura de las comisiones presididas por una regidora o regidor. Al mismo tiempo, es importante rescatar que en las zonas donde las organizaciones han desarrollado capacidad positiva, se han logrado crear espacios de concertación donde las propias organizaciones participan, tal es el caso de Ayacucho.

Los principales problemas señalados por las organizaciones consultadas están vinculados a la poca participación de las integrantes, el insuficiente ingreso económico, la falta de capacitación y la falta de apoyo de las instituciones. Señalan además como otros problemas, las rencillas internas, el insuficiente apoyo de la comunidad y la poca calidad en los productos recibidos por el Estado. Cabe señalar que las organizaciones consultadas en Lambayeque, Junín, Ayacucho y Puno mencionan como problema existente la no renovación de las lideresas, que si bien no se presenta como un problema significativo constituye un dato importante a trabajar.

Los problemas mencionados en el párrafo anterior, confirman las debilidades identificadas por

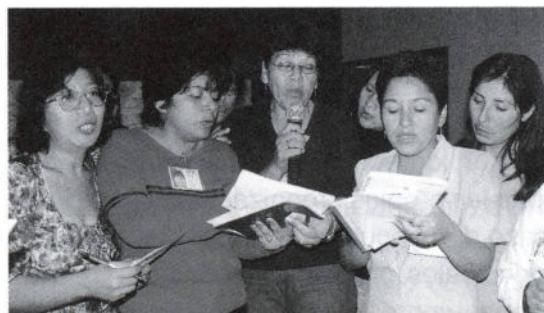
las instituciones consultadas que se centran en el bajo nivel educativo, la falta de institucionalidad y los conflictos internos por reparto de alimentos, así como la falta de liderazgo y el desconocimiento de roles y funciones. Otra debilidad importante es la no generación de ingresos y la sobre carga de responsabilidades de las mujeres que no les permite participar activamente en sus organizaciones.

Frente a este panorama, encontramos que las posibilidades de desarrollo de las organizaciones radican, principalmente, en que se éstas se encuentran legalizadas y se renuevan democráticamente. Otras posibilidades son: las capacitaciones que han recibido y los temas que han trabajado en sus organizaciones, como por ejemplo el tema de derechos de las mujeres; la generación de ingresos propios para la organización y sus miembros, que les dé autonomía económica y participativa; la generación de propuestas y la búsqueda permanente de capacitación de parte de las mujeres lideresas.

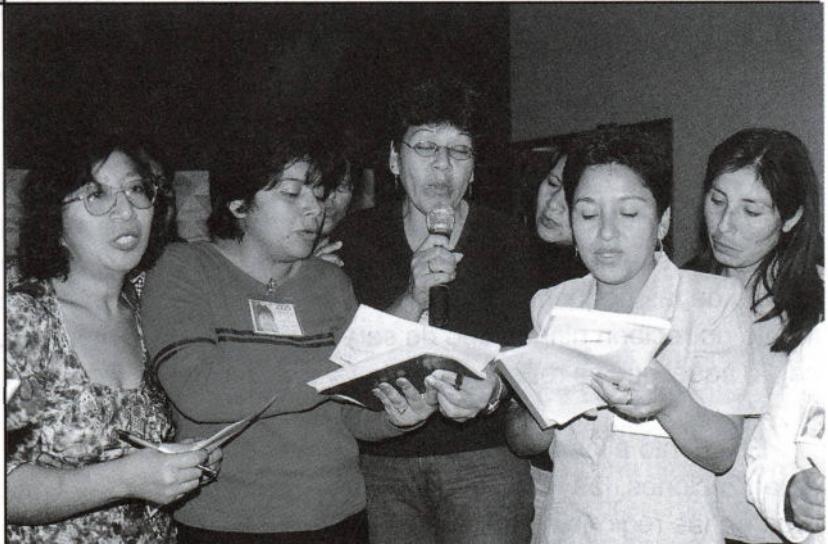
Con respecto a este último punto resulta importante señalar la formación social y producti-

va, como alternativa para el adiestramiento en temas relacionados a producto y mercado que apunten al autofinanciamiento, del mismo modo que talleres de desarrollo de capacidades, así como de liderazgo ético social, pensando en un desarrollo integral de las mujeres. De la misma forma, los espacios de concertación y diálogo para el mejoramiento de propuestas y políticas de desarrollo con equidad de género, con mecanismos de vigilancia establecidos, conforman alternativas para el desarrollo de las organizaciones y de las mujeres.

En cuanto a la iniciativa de una escuela de formación de lideresas, la totalidad de las mujeres consultadas muestran un gran interés, reconociendo que esta experiencia les permitiría fortalecer su organización e incrementar sus conocimientos para generar liderazgos democráticos. Entre los principales temas en los que les gustaría capacitarse encontramos los de derechos humanos junto con liderazgo y negociación, así como los de administración de recursos y género, lo que resulta interesante y motivador a partir de los resultados encontrados.



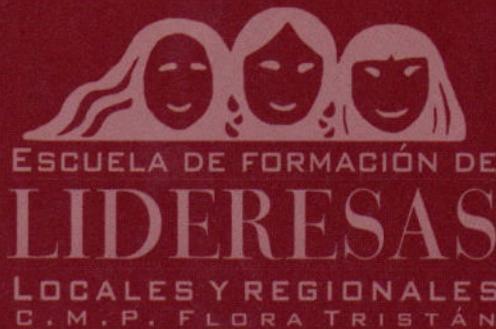
...los espacios de concertación y diálogo para el mejoramiento de propuestas y políticas de desarrollo con equidad de género, con mecanismos de vigilancia establecidos, conforman alternativas para el desarrollo de las organizaciones y de las mujeres.



CIUDADANÍA Y LIDERAZGO DE LAS MUJERES

Poner en práctica mecanismos como la promoción y el ejercicio de los derechos ciudadanos de las mujeres, el derecho a elegir y a ser elegida, la aprobación del sistema de cuotas, entre otros es difícil en un país como el nuestro, multicultural, multiétnico y con fuertes debilidades para que las mujeres en el país hagan uso no solo de estos mecanismos, sino incluso de sus derechos.

En este sentido, el Programa de Desarrollo Rural, del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, viene realizando un trabajo integral para que las mujeres puedan acceder a sus derechos y tener un mayor protagonismo en sus regiones y en la vida política nacional. En este trabajo, se enmarcan las Escuelas locales y regionales de Formación de Lideresas, espacios que se proponen como una metodología novedosa para la formación y fortalecimiento de lideresas de organizaciones rurales.



Las Escuelas albergan a cerca de cien lideresas del Norte, (Piura y Lambayeque), del Centro-sur (Junín y Ayacucho) y del Sur (Arequipa y Puno), son espacios que constituyen un primer paso para que las lideresas conozcan sus derechos sobre los mecanismos existentes para que puedan participar políticamente y para el ejercicio mismo de estos derechos, así como para fortalecer su capacidad de plantear propuestas.

Una oportunidad la constituye el próximo proceso electoral del 2006. Los temas trabajados con ellas y las propuestas de políticas que han presentado en sus regiones, son un gran avance en su preparación como posibles candidatas en los próximos procesos electorales a nivel local y regional; nos encontramos ante el reto de forjar una nueva visión de lideresas.





Paz y Solidaridad
Castilla-La Mancha
cc.oo.



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha



UNMSM - CEDOC